MOVIMIENTOS NACIONALISTAS EN EL FÚTBOL: DE LAS PAREDES A LAS CANCHAS. ESTUDIO DE CASO: F.C BARCELONA Y PLATAFORMA SOM UNA NACIÓ 1982 – 1996

OMAR ANDRÉS CARRASQUILLA LEÓN

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO

BOGOTÁ D.C, 2014

“Movimientos Nacionalistas en el fútbol: De las paredes a las canchas. Estudio de Caso: F.C Barcelona y Plataforma Som una Nació 1982 – 1996”

Estudio de Caso

Presentada como requisito para optar al título de

Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Omar Andrés Carrasquilla León

Dirigida por:

Vicente Torrijos Rivera

Semestre II, 2014

A mis padres, esa familia nuclear que siempre ha estado próxima y que por luchar por hacer realidad mis sueños, han demostrado que los bolsillos no tienen fronteras.

A Mariana, ese ser existente en mi vida, que en momentos de falencia o debilidad, con un beso, una palabra o un detalle ha levantado mi energía al mejor estilo de Moisés y el Mar Rojo.

A Teseo, ese ser que me ha hecho conocer como hay seres que sin hablar, te dan amor incondicional; un personaje que entre su pelaje esconde los sentimientos más puros que puede llegar a emanar un ser viviente

AGRADECIMIENTOS

Pensar el presente trabajo como otro ejemplo típico de ejercicio académico, con la tipificación de ser un requisito de grado, una calificación, entre otros menesteres netamente administrativos, sería muy timorato de mi parte. Este documento representa el culmen de muchos sueños, proyecciones y metas, que alguna vez tracé en mi vida en aras de movilización social y ostentar un rol útil en esta sociedad, no de manera utópica, sino construir con mi actuar laboral y social, un contexto colindante mucho más incluyente e ideal.

Debo agradecer a mis padres, ya que sin ellos mi vida sería un barco sin timón, sin velas, sin capitán, no me refiero a problemas de personalidad dependiente o introvertida, lo que sucede es que las maneras y dinámicas cursadas por ellos para labrar mi camino, son dignas de crónica de supervivencia, en una sociedad que constantemente te presiona para olfatear tus miedos, cobardías y rendiciones.

Además, debo exponer de manera literaria mis agradecimientos a la Universidad del Rosario, sus profesores y su universo académico que tanto forjaron mi proyecto de vida, mis ideologías, conocimientos y fortalezas como persona. Fue un espacio que moldeó a un individuo foráneo y provinciano, por un camino ideal donde las tristezas, soledades, malas compañías, domingos deprimentes, alimentos escuetos, inseguridad, estrés y debilidades siempre intentaron desviar mi proceso, alterar un curso que hoy plácidamente puedo dilucidar su final.

Mis más sinceros agradecimientos a mi director de trabajo de grado Vicente Torrijos Rivera, que con orientación, comprensión y mucha paciencia me dio los instrumentos necesarios para realizar un análisis apto para el proceso sociopolítico que el presente documento tiene objetivo dar a comprender. Muchas gracias a él, que en momentos debió congelar sus actividades personales y familiares propias de su año sabático, para revisar mis bocetos, muchas veces defectuosos y macilentos.

No pretendo evangelizar a los ateos y agnósticos, intentando con mis palabras que crean en Él, pero como no agradecerle a Dios, que en noches de cobardía y rendición, solo acercarme a Él me dio la vitalidad necesaria para culminar peldaños.

RESUMEN

El Catalanismo es un fenómeno sociopolítico que ha sido analizado por académicos de todos los niveles, documentado de manera mediática y debatido en múltiples espacios multidimensionales; pero las relaciones entre el nacionalismo catalán con espacios alternativos como el Fútbol, su posterior transformación del escenario deportivo, aterrizándolo en un escenario con dimensiones y unidades típicas de una arena sociopolítica convencional, es un tema que carece de profusión académica. Es en esta penumbra cognoscitiva, donde este trabajo recurre a las definiciones multidisciplinares alrededor de espacios de Baja Cultura como el Fútbol, conjugándolas con las teorías de creación de movimientos sociopolíticos excluidos como el separatismo catalán, existentes en las perspectivas teóricas de Ernesto Laclau, Jacob Torfing y Armando Durán. Dicho ejercicio permitirá el entendimiento de cómo la lucha identitaria, la acción política no violenta y la reivindicación nacionalista en Cataluña colonizó un escenario incluyente, hasta los días que se viven hoy.

Palabras clave:

Catalanismo, Espacio baja cultura, fútbol, movimientos sociopolíticos excluidos, discurso unificado

ABSTRACT

The Catalanism is a sociopolitical phenomenon that has been analyzed by academicians from all levels, documented of mass media way and discussed in multiple multidimensional

spaces; but the relations between Catalan nationalism with alternative spaces such as Soccer, subsequent transformation of the sports scene, landing it in a space with typical dimensions and conventional units of a sociopolitical arena, is a subject that lacks of academic profusion. It is in this cognitive darkness, where this work draws on multidisciplinary definitions around spaces of Low Culture like Soccer, conjugating with the theories of creation of socio-political movements excluded like Catalan separatism existent in theoretical perspectives of Ernesto Laclau, Jacob Torfing and Armando Duran. This analytical exercise will enable the understanding of how the identity struggle, nonviolent political action and nationalist claim in Catalonia, had colonize an inclusive space until the days that are living today.

Key Words:

Catalanism, Low Culture space, Soccer, excluded socio-political movements, unified discourse

CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCIÓN

1. EL ESTADIO DE FÚTBOL COMO ARENA DE LUCHA SOCIOPOLÍTICA 17

1.1. Represión y exclusión como bases de la construcción de un movimiento: análisis del periodo franquista 19

1.2. Normatividad esperada que nunca llegó: periodo post-dictatorial y fortalecimiento del discurso con base a los legados históricos. 21

1.3. Formación de movimientos sociopolíticos: creación plataforma som una nació 27

1.4. Desactivación de la cultura como instrumento de pervivencia política para el catalanismo 28

1.5. Fútbol como espacio de baja cultura: dinámicas y características de una arena sociopolítica y cultural 31

2. IDENTIFICACIÓN DEL ROL DESEMPEÑADO POR EL F.C. BARCELONA EN EL FORTALECIMIENTO DEL DISCURSO INDEPENDENTISTA CATALÁN 35

3. EVOLUCIÓN MULTIDIMENSIONAL DEL CATALANISMO EN LA ACTUALIDAD: DE LOS ESCAMOTS DE MACIÁ A LOS CULÉS DEL F.C. BARCELONA 48

3.1. Ambigüedad política, federalismo económico y pervivencia de represiones gubernamentales como causantes de la decadencia del catalanismo 49

3.2. Resurgimiento del catalanismo: trasegar entre dignidad y crisis económica 54

3.3. Evolución del catalanismo y actual rol del F.C.B. 56

CONCLUSIONES 59

BIBLIOGRAFÍA

LISTA DE SIGLAS

F.C.B.	Fútbol Club Barcelona
CiU	Convergència i Unió
PNV	Partido Nacionalista Vasco
PSC	Partido Socialista Catalán
ECR	Ezquerra Republicana de Cataluña
ICV	Iniciativa per Catalunya Verds

INTRODUCCIÓN

Un momento crucial para los seguidores de un determinado equipo de fútbol y los individuos asiduos a observar este deporte, se vive en las postrimerías del periodo regular de competencia llamado temporada; dicho momento se caracteriza por los sentimientos nostálgicos positivos o negativos de la campaña jugada en el césped, entrelazados con las ilusiones emotivas de lo que deparará el futuro para su equipo, el cual capta su pasión, convirtiéndolos en fanáticos.

En este lapso de tiempo, los equipos de fútbol aprovechan para presentar la que será la indumentaria deportiva que utilizará todo el plantel relacionado, especialmente los uniformes titulares y suplentes, sus características de diseño, innovaciones tecnológicas y los colores, que representarán en un nuevo año y sus respectivos certámenes, la historia o particularidades que han convertido a seres humanos en adeptos.

El Fútbol Club Barcelona (adelante F.C.B.) ha presentado de manera oficial en sus instalaciones en mayo del año 2013 a los medios masivos, su nueva dotación, la cual es del interés de sus seguidores y demás observadores del balompié*;* el uniforme titular no ha generado sobresaltos emocionales ni polémica porque engalana el diseño típico y tradicional del onceno catalán; la controversia se ha generado por la equipación secundaria que con un diseño particular ha generado debates en Cataluña y alrededor del mundo.

Este debate se fortalece con una gran mayoría de opiniones provenientes del espectro internacional que con ignorancia, poco conocimiento o parcialidades, critican o defienden el diseño bajo conceptos superficiales y meramente estéticos, cegándose a la interpretación profunda del carácter sociopolítico y cultural detrás de dichos colores; ya que posee un grafico trasfondo catalanista que alimenta la discusión en España, alrededor de la coyuntural camiseta que alegoriza de manera directa uno de los componentes culturales de Cataluña, a saber, su bandera llamada senyera.

Un acontecimiento importante que se sale del periodo de estudio, pero sirve para exponer la cercana relación entre catalanismo y F.C.B, es un reciente estudio elaborado por la Universitat Oberta de Catalunya que abordó y analizó 1.361 informaciones publicadas entre 2008 y 2010 en 23 diarios a nivel mundial, concluye que el F.C.B. es el mejor

embajador de Cataluña, representando con su imagen la construcción de valores positivos en el ámbito social, político y cultural del compendio catalán. Lluís Pastor, Director de Estudios de Ciencias de la Información y de la Comunicación de la UOC y coordinador de dicho estudio, ha expuesto que una gran mayoría de las informaciones recopiladas relacionan de manera directa al F.C. Barcelona con Cataluña.

Pastor expone que: "un 41% de las menciones alternativas a la denominación del FC Barcelona utilizan la forma catalanes o club catalán frente a un escaso 6 % de menciones que vinculan al Barça como españoles o equipo español" (El FC Barcelona es el mejor embajador 2013, párr 3). El F.C.B. en un proceso que se desconoce si es intencional o espontáneo, ha logrado transformar su legado y sentido deportivo, para apropiar valores, construcciones ideológicas y de significado, en las mentes y pasiones de sus fanáticos; construcciones más memorables y fuertes que los elementos netamente deportivos, construyendo el significar del catalanismo en sus fanáticos.

Legado de construcción del significar catalán que desde sus inicios el F.C.B. se vio inmiscuido, fortaleciendo las perspectivas intencionales a través del espectáculo futbolístico, para hacer presencia en las construcciones de discurso e identidad. Era el 14 de junio de 1925, la represión de la dictadura del general Primo de Rivera era absoluta, y la primera guerra mundial había construido un contexto donde toda ideología alternativa al compendio castellano que le interesaba al poder central implantar, era censurable (Espinosa 2012); por ende, el general Joaquín Milanes del Bosch, gobernador civil de Barcelona, está de pie en el palco de honor del campo de *Les Corts*[1] y siendo fiel a su diseño castrense, queda estupefacto al observar uno de los primeros brotes de catalanismo en un espacio futbolístico. (Espinosa 2012)

Corría el partido entre el F.C.B. y el Júpiter como homenaje al Orfeó Català – máxima institución de la música coral catalana – ante 13.000 asistentes. En medio de la cancha, una banda inglesa se dispone a entonar el himno español, que en medio de los acordes comenzó a ser boicoteado por el abucheo de los aficionados, que atropellando cada

[1] El Camp de *Les Corts*, fue el segundo estadio utilizado por el F.C. Barcelona en su historia entre 1922 y 1957, en una época caracterizada por los iniciales crecimientos deportivos y trofeos, con la vinculación del club con las banderas del catalanismo, relación que hizo que el General Primo de Rivera, con dictadura inspirada en elementos fascistas lo clausurará.

nota, usan el espacio futbolístico como arena de lucha política pro catalanista. El general estalla tachando el acto como "desafecto a la patria" (Espinosa 2012, párr 1), el campo es clausurado y se suspende al F.C.B. por seis meses. Todo el peso de esta afrenta al Estado cayó sobre Joan Gamper, fundador del club catalán, quien acusado como fomentador del catalanismo, es exiliado así como sus alegorías y símbolos de libertad enmarcados en tantas palabras dichas: "Somos un club global, sí y no. Somos un club catalán global, tenemos una esencia que no podemos negar ni romper" (Espinosa 2012, párr 3).

Intencionalidades, intereses o meramente un proceso natural de adhesión a los valores del contexto colindantes, el estudio de la Universitat Oberta de Cataluña concluye de la siguiente manera: "los valores son conceptos más duraderos que los resultados deportivos ordinarios en la mente de las personas y esta es la imagen que proyecta el Barça a ojo de los lectores" (El FC Barcelona es el mejor embajador 2013, párr 5). La oportunidad de territorialización pasional y sociocultural que generan los valores, representatividad y significantes en los individuos, resulta ser una potencialidad política y económica que parece ser el camino normativo que al F.C. Barcelona le interesa representar con elementos como el diseño y utilización de su uniforme secundario que alegoriza a la senyera.

Luego del repaso histórico y de la construcción inicial de sentimientos de la relación catalanismo – F.C.B., se puede llegar a percibir el proceso identitario vivido en la actualidad (tercer objetivo analítico prospectivo del presente trabajo), el cual genera tantas controversias en discusiones, como por ejemplo, el diseño de la nueva indumentaria.

Por lo tanto, es adecuado seguir en la tarea de resolver la pregunta ¿Por qué se genera controversia con un uniforme deportivo común?; esta respuesta encuentra su solución en el trasfondo catalanista que representan los colores de la *casaca* en cuestión, y es que saliéndose de lo netamente deportivo y recreacional, se empotra en medio de las arenas de discusión política con un uniforme que es imagen exacta de la senyera (Kudryashova s.f.), la cual será protagonista en la camiseta del F.C.B en sus más de 100 años de historia. Esto lo documentan diarios locales digitales e impresos como Mundo Deportivo, "la bandera catalana dejará de ocupar un pequeño espacio en la parte trasera del cuello que ya era tradicional, para convertirse, directamente, en los colores del segundo uniforme" (El Barça lucirá los colores 2012, párr 1), y por ende, los colores de un club

deportivo que a nivel mundial ha pretendido ser uno de los representantes más influyentes del "catalanismo"[2].

Para darle solución al cuestionamiento que le da propósito al presente trabajo: ¿En qué sentido las características del F.C.B., como escenario deportivo permiten articular las demandas sociopolíticas de la reivindicación nacional catalana en el periodo 1982 – 1996?, se proponen tres peldaños que con su resolución y análisis permitirán culminar los objetivos analíticos y prospectivos presentes en la justificación del trabajo.

Los peldaños que se hacen referencia, son en primer momento el describir las relaciones existentes en la apropiación espacial del fútbol por parte de la Plataforma Som una Nació[3], como representante del nacionalismo catalán en Barcelona, esto permitirá en un segundo punto, comprender e identificar las características que tiene el fútbol como espacio adecuado para el fortalecimiento del discurso independentista catalán; y como último paso analítico y conclusivo, exponer las bases dejadas por dicho proceso, para la construcción del discurso catalanista en la actualidad.

Observar la articulación de las demandas sociopolíticas del catalanismo en el espacio futbolístico que han evolucionado desde el siglo pasado, servirá como diagnostico del periodo trabajado y análisis prospectivo de la coyuntura separatista catalana.

En un primer momento, es importante aclarar que la utilización del fútbol en este trabajo, apelará a su componente y relevancia sociocultural, además de la construcción de discurso que de este espacio emana. Los conceptos sobre el fútbol que se conocen coloquialmente, giran alrededor del fenómeno masivo, escenario deportivo y recreativo, negocio lucrativo y espacio de competencia atlética. Pero su influencia social, política y cultural es el elemento que interesa analizar, para así fomentar su apropiación académica y fortalecer el conocimiento general.

---

[2] Parafraseando al filosofo Antonio Robles, se define al Catalanismo como un concepto que de manera ambigua engloba elementos del independentismo, separatismo y secesión catalana del Estado español, dichos elementos son del interés de una importante parcialidad política, económica y social en Cataluña; estos procesos presentes en momentos distintos de la historia política española, tienen como propósito la autonomía de Cataluña, con todos los ámbitos que comprenden una sociedad libre y soberana. (Robles 2011)

[3] La Plataforma Som una Nació nace el 24 de junio de 1981 como un lema que cohesionaba la llamada manifestación catalanista Crida a la Solidaritat que utilizando el Estadio de Fútbol Camp Nou, sede del F.C. Barcelona, dieron a conocer un discurso en defensa de significantes como la lengua e identidad cultural; posteriormente se transforma en una plataforma política que engloba diferentes sectores nacionalistas presentes en múltiples ámbitos como el cultural y político.

Es en este propósito académico de analizar las potencialidades sociales y políticas del fútbol, donde encuentra relevancia la producción del presente ejercicio analítico; así pues, al hacer referencia en el presente trabajo al fútbol, deberá ser entendido como un espacio de baja cultura, capaz de articular las demandas, necesidades e intereses sociopolíticos de movimientos políticos tan complejos como el separatismo catalán, y por ende construir un discurso colectivo de lucha. Todo este proceso enmarcado en el periodo que va desde los 80s a 1996, temporalidad neurálgica de fortalecimiento, cohesión y relanzamiento del discurso catalanista por parte de la Plataforma Som Una Nació, acudiendo múltiples veces al fútbol como medio hasta la actualidad.

En un primer momento, la concentración del trabajo girará en la definición de los conceptos históricos, sociopolíticos y culturales que permitan delimitar el curso de la investigación, y evitarle al lector confusiones de significado y significante; culminando este punto se procederá con el marco teórico de componentes académicos, que servirá para analizar el fenómeno social estudiado. En ese orden de ideas, se describirá a continuación el enfoque teórico que servirá de sustento analítico alrededor del fútbol como arena política.

El primer enfoque que se utilizará es la perspectiva teórica alrededor de la subjetividad del concepto Cultura, en el que se reconoce tres niveles: alta, media y baja cultura, esta ultima la que se encuentra acorde a las características sociales, políticas y culturales del espacio futbolístico. Dicha perspectiva teórica, permitirá con los aportes de varios autores y sus respectivas definiciones de la cultura subjetiva, alcanzar los peldaños analíticos propuestos bajo el marco conceptual del presente estudio de caso.

El concepto teórico de baja cultura, se ha teorizado como aquél espacio incluyente y masivo, en autores como Raúl Minchinela y Umberto Eco, adecuado para que confluyan las muestras culturales y sociales de las capas populares de la sociedad. Como universo de identidades, sentimientos y adhesiones, el fútbol se muestra fértil como arena política de luchas y reivindicaciones políticas, en aras de cumplir determinados objetivos e intereses, en este caso, la independencia de la nación catalana.

La otra variable principal: El catalanismo, como movimiento sociopolítico caracterizado por múltiples aristas, al conocer la normatividad teórica, orígenes, demandas, intereses y objetivos de los ámbitos más representativos, se podrá determinar el porqué de

su existencia, ya que sociológicamente: “Un modo de evitar el aislamiento social, es crear o adherirse a redes, y así generar una cadena de apoyo y respaldo, cohesionadas en relaciones de poder e identidad” (Durán 2008, págs. 3 – 4).

La creación de colectividades entre seres humanos que comparten particularidades, permite fortalecer la consecución de sus objetivos, y es la apropiación de un espacio determinado, en este caso el fútbol, un instrumento de construcción de discurso y de lucha. He aquí la posible relación entre las dos variables, relación que será analizada de manera más integral, gracias a las perspectivas teóricas que se utilizarán, nacidas en las ciencias humanas, como la sociología y la ciencia política.

Para desarrollar este estudio, la presente investigación será de carácter analítico, en tanto que se abordará la manera en que la apropiación de los movimientos de reivindicación nacional catalanes hicieron del F.C.B., lo que generó una transformación del escenario deportivo fútbol, como arena sociopolítica y cultural.

Para desarrollar este análisis se utilizará un método cualitativo, mediante el cual se abarcará en un primer momento las dinámicas socioculturales del fútbol como escenario de baja cultura (Eco 2010). Luego de examinar las características de un escenario de baja cultura y sus componentes aptos para cobijar las demandas sociopolíticas de grupos, se pasará a analizar lo que contiene el catalanismo y sus demandas sociopolíticas de reivindicación nacional.

Luego se expondrá como el compendio ideológico, político y sociocultural del Catalanismo se apropia del fútbol, y así poder describir y analizar cómo las identidades culturales, la lucha política no violenta y el separatismo, se apropian de un fenómeno de masas como es el fútbol, para impulsar sus objetivos e intereses.

Por último, se identificará el rol del F.C.B, como escenario deportivo, se articula como arena política capaz de fortalecer el discurso independentista catalán, hasta fechas actuales.

Para lograr cumplir con este objetivo, se utilizarán fuentes académicas y no académicas, a saber: documentos históricos, documentos sobre separatismo y nacionalismo catalán; abordajes académicos alrededor del fútbol y bibliografía política, cultural y social como los aportes de Raúl Minchinela y Umberto Eco, alrededor de la cultura, y Jacob

Torfing que junto a Ernesto Laclau, han trabajado sobre la construcción de discursos colectivos con demandas sociopolíticas. La revisión teórica de las categorías analíticas presentadas por estos autores, ayudará a entender la relación entre el fútbol y los movimientos políticos.

El alcance del objetivo es correlacional, debido a la transformación que los movimientos sociopolíticos de reivindicación nacional catalanes, han hecho del espacio fútbol como arena política.

Por lo tanto, se espera que el presente texto sirva al lector para apropiarse de los conceptos y dinámicas existentes en la apropiación espacial de un universo, a primera vista netamente recreacional, por parte de un movimiento sociopolítico contestatario como lo es el catalanismo, y por ende, entender un proceso construido en el siglo pasado, que en la actualidad ha generado mayor visibilidad, y bajo estas premisas, exaltar el trasfondo sociopolítico del fútbol.

1. EL ESTADIO DE FÚTBOL COMO ARENA DE LUCHA SOCIOPOLÍTICA

Fuente: (Fernández 2012).

El presente capítulo tiene como objetivo el análisis y descripción de las relaciones existentes en la apropiación espacial del fútbol por parte de la Plataforma Som una Nació, como representante del nacionalismo catalán en Barcelona; finalidad facilitada mediante la utilización de elementos descriptivos y explicativos de los procesos y construcciones de discursos en el contexto histórico, y que aportará al propósito académico final. El tratamiento de los anteriores elementos, le permitirá al lector la apropiación y comprensión de los conceptos particulares que posee el fútbol, representado por el F.C.B; elementos que permiten la transformación de un universo, a primera vista, netamente deportivo, cultural y mundano, en un espacio apto para movimientos sociopolíticos.

Movimientos sociopolíticos que en las revisiones teóricas del sociólogo Armando Durán Durán en su artículo académico: *"Políticas de lugar en los movimientos sociales contemporáneos"* existen diferentes formas de comprender estos colectivos, pero la faceta que privilegia la reivindicación identitaria como núcleo de definición de estos movimientos (Durán 2010, págs. 3 – 4), es la que el presente trabajo tiene interés de apropiación.

En el aporte teórico y bibliográfico que ofrece Durán, se encuentra que en autores como Munck, Jiménez y Oslender, existe un enfoque conocido como "paradigma de la identidad colectiva" (Laraña 1994, págs. 3-42), el cual pone énfasis en las múltiples formas en que los actores sociales crean y forman sus identidades, articulando y defendiendo sus

solidaridades. Esta perspectiva teórica concibe a los actores situados en relaciones sociales y de poder, donde sus identidades son dimensiones culturales que pueden ser movilizadas como protesta social (Durán 2010, págs. 3 – 4).

No es de extrañar entonces, que el catalanismo como movimiento sociopolítico tenga una forma de acción colectiva basada en la solidaridad e identidad, donde elementos como la defensa lingüística, historia común y símbolos populares como la senyera y el F.C.B, recurren a la lucha separatista, como vehículo hacia el alcance de objetivos.

Tilly en sus análisis de los procesos políticos y formas organizativas (Tilly 2002, pág. 4), comprendidos en su libro: *"Los mecanismos en los procesos políticos",* al ser contrastado con los contextos de vecindad, de trabajo y de comunicación en la movilización colectiva, caracteriza a los movimientos sociopolíticos como concebidos en las acciones colectivas que buscan cambios sociales basados en organizaciones visibles como el catalanismo. Estas asociaciones poseen redes de ayuda en pro de la apropiación y maximización de recursos o instrumentos escasos, donde los actores deben depurar su carácter estratégico para acceder a espacios donde puede pervivir la existencia de la movilización (Durán 2008, págs. 3 – 4).

España es un Estado que históricamente ha pasado por severos procesos autoritarios, donde regiones autónomas como Galicia, Valencia, País Vasco (incluso sus demandas territoriales en suelo francés), Baleares, y por supuesto, Cataluña, han cursado importantes procesos de defensa de sus propias demandas, pasado común y cultura; sus impulsos secesionistas se han visto aplacados por la represión de los instrumentos o espacios aptos para su lucha política e identitaria, e ideales para la expresión adecuada de su discurso reivindicador. En un contexto de pasado opresivo, el F.C.B. en Cataluña, se empodera como un espacio apto para las luchas políticas y de identidad del catalanismo, activando sus dinámicas sociopolíticas.

¿De qué manera un espacio deportivo y recreacional activa potencialidades sociopolíticas?; el fútbol, además de las dimensiones espaciales de materia social y cultural, posee en su interior la presencia de sentimientos y adhesiones humanas de fanáticos con activismos políticas. La presencia humana al interior del fútbol, tiene características sociopolíticas capaces de activarse y empoderarse en procesos como el estudiado.

Esta estrategia política tomada por el F.C.B. de apropiarse de las banderas catalanistas en frente a un aparato central rígido con las demandas de grupo, se puede evidenciar de manera clara y objetiva en la historia constitutiva del equipo futbolístico, evitando afirmar que fue un proceso automático o espontaneo.

El lema tradicional del club deportivo *"Més que un club"*, mundialmente conocido, nace en un discurso proclamado por el ex presidente Narcís de Carreras en su posesión, en enero de 1968, rescatando la trascendencia social que tenía el F.C.B. en Cataluña (Archivo F.C.B. Una Divisa Histórica, s.f.). Y, unos años más tarde en 1973, en la campaña de reelección como presidente de la entidad, Agustí Montal i Costa adopta la frase como eslogan electoral, haciendo referencia a ese "algo más que un club de fútbol" (Archivo F.C.B. Una Divisa Histórica, s.f.). Ese algo presente en los objetivos fundacionales del club como el de convertirse en un club catalanista, cercano a los sectores contestatarios y defensor de la identidad y derechos nacionales de Cataluña (Archivo F.C.B. Una Divisa Histórica, s.f.), por ende, estos elementos llevaron al F.C.B. a apoyar en 1977 el Estatuto de Autonomía de Cataluña (Archivo F.C.B. Una Divisa Histórica, s.f.); aparte legal y constitucional donde se oficializa el régimen autónomo de la comunidad de Cataluña en el periodo post franquista (Archivo F.C.B. Una Divisa Histórica, s.f.).

Esta revisión descriptiva general alrededor de los elementos y pasajes históricos, que generaron la activación de movimientos sociopolíticos de corte separatista en España, ha sido hecha como un peldaño inicial que servirá para entender el trasfondo de la Plataforma Som una Nació, como representante del catalanismo entre 1982 y 1996, que a través de la apropiación espacial sobre el F.C.B., como representante del fútbol, creó las redes organizacionales, fortaleció el discurso y plantó las bases de un macro movimiento separatista que en la actualidad es importante en el debate público. Para entender este proceso que desde el siglo pasado se ha ido fraguando, es necesario dotar al lector de la historia sociopolítica y cultural de la Plataforma Som una Nació.

1.1. Represión y exclusión como bases de la construcción de un movimiento: análisis del periodo franquista

El gran hito de constitución de los profundos nacionalismos potencialmente independentistas, fue vivido en el periodo dictatorial de Francisco Franco, donde se polarizó a España bajo la hegemonía política, económica, cultural y religiosa del compendio social castellano (Benet 1995). Bajo esta dictadura fue implacable la imposición del nacionalismo español y el catolicismo, utilizando rígidos instrumentos de represión política y económica sobre los opositores políticos, pero lo más palpable fue la intención franquista de amilanar y exterminar toda identidad alternativa de las regiones foráneas a Madrid, especialmente el País Vasco, Navarra y Cataluña (Montero 1931).

El escritor español Pio Moa, contrasta en su libro *"Los nacionalismos vasco y catalán En la Guerra Civil, el franquismo y la democracia",* la existencia de los intentos de reivindicación nacionalista versus la intención de imponer de manera rígida en estas regiones, ciertos componentes socioculturales como la lengua castellana, posturas políticas falangistas, provenientes del nacionalsindicalismo[4] -fuente ideológica del franquismo- y costumbres religiosas, como el catolicismo como única religión (Moa 2013).

Estos elementos acompañados de otros componentes de base castellana, fueron impuestos en regiones con su propio régimen social, ideológico y cultural como Cataluña y el País Vasco (Moa 2013), regiones con demandas nacionalistas, históricas y culturales, que en una revisión de su historia, se encuentra de manera clara la creación de agrupaciones que articulan demandas particulares, para así fortalecer la consecución de los objetivos de grupo, y por ende, construir el camino para alcanzar los objetivos individuales en un escenario sin exclusión (Durán 2008, págs. 3 – 4).

Las represiones descritas generaron sólidos sentimientos de exclusión social, persecución cultural y desligamiento nacional; que fueron el caldo de cultivo para los sentimientos separatistas, que hacen parte de los elementos que fortalecen la falta de cohesión nacional en la actualidad, alimentada por los brotes secesionistas o reivindicatorios presentes en una gran mayoría de comunidades autónomas diferentes a

[4] El Nacionalsindicalismo fue una postura ideológica originada en el semanario político *"La Conquista del Estado"*, cuyo primer número apareció el 14 de Marzo de 1931, cuya publicación estaba a cargo de Ramiro Ledesma, principal ideólogo de esta corriente, y que estuvo acompañado de personajes como Juan Aparicio y José Antonio Primo de Rivera, que luego sirvió de base ideológica para el Falangismo. Caracterizado por el Fascismo, el Nacionalismo español sindicalista rígido, el absolutismo, el centralismo y su defensa ardua del catolicismo. (Payne 1965)

Madrid, con una diversidad de propósitos separatistas o de reivindicación nacional o regional (Moa 2013). Dicha castellanización, fue uno de los métodos de alienación y colonización cultural del antiguo Reino de Castilla (Rubio 2006, págs. 16-19), legado autoritario tomado por el Régimen Falangista.

De esta manera se hace evidente que los problemas aparentemente particulares, con respecto a las diferentes carencias o demandas de los individuos de dichas regiones, están ligados muy a menudo a situaciones colectivas. Como anteriormente se expuso, un modo de evitar el aislamiento social, es crear o adherirse a redes, y así generar una cadena de apoyo y respaldo (Durán 2008, págs. 3 – 4). Se encuentra en esta afirmación, una explicación básica del surgimiento de las ideas separatistas en las actuales regiones autónomas.

En la región de Cataluña con un pasado sociocultural particular, profundos procesos reivindicatorios de nación independiente y muchas veces tratada como una "enfermedad"[5] para España, se genera un ahondamiento de los sentimientos secesionistas en el periodo posterior al franquismo.

Es interpretable que dicha región con sus características, al ser tratada como una "enfermedad" para España, genere un fortalecimiento de los elementos separatistas, que desde aquél sitio de Barcelona por las tropas borbónicas en la Guerra de Sucesión en el siglo XV (Sociedad Catalana de Genealogía s.f.), pasando por los dictámenes del Tribunal del Santo Oficio en 1561, obligando que la lengua catalana no sea utilizada en procesos religiosos[6], (Ferrer 2002, págs. 18 – 22) entre otros sucesos cronológicos represivos con el significar catalán, establecieran una esperanzadora vista en el periodo post-dictatorial de transición democrática, como un alivio a la represión vivida.

1.2. Normatividad esperada que nunca llegó: periodo post-dictatorial y fortalecimiento del discurso con respecto a los legados históricos

[5] Ramón Serrano Súñer, cuñado de Franco y Ministro del Interior, expresó que el nacionalismo catalán era "una enfermedad" y que "Cataluña debería recibir un castigo bíblico para purificar la ciudad roja, la sede del anarquismo y separatismo como único remedio para extirpar esos dos cánceres por termocauterio implacable". (Fallece Ramón Serrano Súñer 2003)

[6] El Tribunal del Santo Oficio, representante de la inquisición católica en España, prohibía de manera tajante que los procesos judiciales y clericales no sean escritos en otra lengua que no sea la castellana, así que el catalán, el valenciano, entre otros lenguas regionales eran silenciadas. Demostrando con esto que el poder eclesiástico podía ser igual de absolutista y dominante que el poder laico o secular.

El reconocido político catalán nacionalista Jordi Pujol deja entrever que dicha región la cual imaginaba al periodo post-dictatorial, como aquella transición que trajera justicia y derechos civiles a las víctimas y presos políticos dejados por el franquismo, se pasó la mayor parte de esta transición luchando con manifestaciones, tomas de instituciones y huelgas de hambre en pro de la amnistía total de los presos políticos de la época dictatorial, pues muerto Franco, seguía en Madrid una rigidez centralista y política sobre Cataluña, entre otras comunidades autónomas (Entrevista a Jordi Pujol 2003); generando con esto la construcción de un discurso contestatario de múltiples dimensiones y demandas, que encontraron en la Plataforma Som Una Nació, un canal articulador de su objetivo nacionalista.

Con el establecimiento de la democracia en España en la década del setenta, se otorga una amnistía total, con ciertos baches a aquellos militantes más mediáticos de corte republicano (Generalitat de Cataluña s.f. a). Pero lo que se interpretaba como un periodo de reparación a la época oscura catalana en el franquismo, vuelve a tener un punto de inflexión al declararse amnistía total también a los torturadores y perseguidores franquistas, hecho que generó estupor a la región catalana y enervó el sentimiento nacionalista catalán (Rando 2013, pág. 16).

Es toda esta caracterización histórica, una explicación del porqué de Cataluña como una de las principales comunidades autónomas contestatarias en España.

En el periodo post-dictatorial, se vive la conocida transición a la democracia, que buscaba llevar a España a dinámicas políticas, sociales y económicas propias de un Estado civil de derecho, alejadas de los violentos procesos y contextos vividos en la dictadura falangista (Generalitat de Cataluña s.f. a). La esperanza sociopolítica generada por estos nuevos aires políticos se quedó en la normatividad, ya que el tradicional problema de las nacionalidades dentro del mismo Estado, no fue solucionado de manera acertada, hecho demostrable en la actualidad y que se verá descrito en el presente trabajo. Las represiones vividas en la dictadura franquista pervivieron, y la exclusión en múltiples ámbitos de la sociedad, generó la radicalización de los discursos y fortalecimiento de bases políticas de movimientos nacionalistas en Cataluña, País Vasco y Andalucía, por nombrar los más

memorables (Zallo 2014). Dichos brotes sociopolíticos serán mencionados en los párrafos siguientes.

En Cataluña este periodo transicional comprendido en los primeros años de la década del ochenta y que encuentra su desenlace a mediados de los noventa, va a ser el punto neurálgico, en la creación y fortalecimiento de influyentes movimientos populares con distintos tipos de lucha, pero con un objetivo común; a saber: La nación independiente catalana, y por ende un Estado con autonomía política en un territorio soberano.

Es en este periodo donde los legados nacionalistas de corte izquierdista-republicano del Estat Català, partido político fundado por Francesc Macià (Memoria Republicana 2013, párr 2), piedra angular del independentismo catalán[7] fueron heredados en materia política por el *Front Nacional de Catalunya* (Frente Nacional de Cataluña) y el *Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans* (PSAN) (Partido Socialista de Liberación Nacional de los Países Catalanes). Dichas herencias políticas junto a los legados en materia contestataria y violenta del EPOCA (Ejército Popular Catalán), fueron tomados por *Terra Lliure*, organización armada ilegal (Bassa 2006); caracterizada así por el juez Baltasar Garzón, la cual buscó englobar en su lucha violenta y rebelde, los imaginarios sociales y objetivos políticos del nacionalismo catalán.

Aunque haya sido más visible y mediático, el aporte ideológico y sociopolítico de la Izquierda Republicana en el debate, activismo y proselitismo contestatario, al fortalecimiento histórico del nacionalismo catalán; es conveniente señalar que dichos imaginarios de lucha política e identidad cultural en pro del catalanismo, también se vieron y se ven en aquellos movimientos y espacios con ideología de derecha.

Dichos espacios de matiz político de derecha, tienen su origen a principios del Siglo XX, con los nombres de Enric Prat de la Riba y Francisco Cambó, líderes y fundadores del reconocido partido político *Lliga Regionalista*, de corte conservador y catalanista, y que

[7] Francesc Maciá es comúnmente relacionado bajo los vestigios de los primeros brotes separatistas en Cataluña, su figura engloba el génesis del movimiento catalanista contribuyendo desde inicios del siglo XX con la participación en movimientos pioneros como Solidaridad Catalana, Lliga Regionalista hasta encontrar el culmen de su proselitismo extremo con la fundación del partido separatista catalán Estat Català en 1922 que acompañaba su lucha nacionalista con milicias armadas paramilitares llamadas Escamots.

alcanzó un prestigio político relevante en la primera treintena del siglo pasado, con presencia activa en el Gobierno Español (Ocaña s.f.).

La historia reconoce una activa disposición de la Lliga Regionalista al inconformismo político, autoproclamación catalana y golpes de Estado, pero en la década de los 30, con la enfermedad de su dirigente Francisco Cambó, una debilidad estructural y la creciente popularidad generada por la Esquerra Republicana (en adelante ECR) de Francesc Macià, terminó diluyéndose en los anales de la historia, y sus integrantes fueron a pactar o integrarse en las filas del Partido Falangista del General Franco (De Riquer s.f., pág. 290).

Esta disolución estructural y de adhesiones fortaleció el papel de la izquierda republicana sobre la derecha, en el protagonismo político e ideológico al interior del catalanismo. Las dinámicas descritas en este párrafo son uno de los hitos claves para la estructura argumentativa de la presente investigación, ya que el catalanismo que se fue estructurando y que posteriormente ha sido el más activo, se encuentra próximo a la izquierda.

La Lliga Regionalista, es el mayor representante político del catalanismo de derecha en la primera mitad del siglo XX, ya que además de haber tenido una activa presencia política en el periodo monárquico, y posterior en el periodo franquista, surtió al Falangismo de notables intelectuales, políticos y artistas como el político Juan Antonio Samaranch, el periodista y escritor Josep Pla, y el afamado pintor surrealista Salvador Dalí[8].

Luego del periodo dictatorial, y su carácter rígido, despótico y represor frente a los sentimientos y movimientos separatistas, en años anteriores a la década del 80, se hace famoso el nombre de Jordi Pujol que con su carisma y estrategia política, lidera el partido político *Convergència Democràtica de Catalunya* (CDC), originado en el *Pacte Democràtic per Catalunya (PDC)*, una iniciativa de rescatar aquellos componentes, imaginarios y objetivos dejados por la *Lliga Regionalista* (Centre D´Estudis Jordi Pujol s.f.). Elementos como el pactismo dialogado con el gobierno y el federalismo económico y político.

[8] La investigación alrededor de este hecho no logró encontrar una fuente bibliográfica convencional, sino diferentes documentos y referencias alrededor de artistas cercanos al entramado franquista, a diferencia del político Samaranch que es reconocido por su activismo y cercanía con la dictadura falangista.

Jordi Pujol, representa un catalanismo de derecha, presente en la gran industria, la banca y el capital, perspectiva que le da importancia al ámbito económico sobre los componentes culturales y las identidades de concepción; dicho catalanismo concibe a Cataluña como una región con una potencialidad industrial y comercial (Centre D´Estudis Jordi Pujol s.f. a.), cuyo superávit económico no debe solventar a otras regiones españolas sumergidas en históricas crisis y déficits económicos.

Pero anteriormente, Jordi Pujol, también estuvo relacionado con el F.C.B., ya que a mediados de siglo veinte tuvo el control del club; Pujol participa en actos contestatarios catalanistas a finales de los años 50, cuando el régimen es más duro. A raíz de uno de estos actos es detenido y torturado por la policía franquista en mayo de 1960 y permanece en prisión durante dos años y medio (Assemblea Vinarós 2012). Este episodio le ha dado siempre un reconocimiento de defensor de la causa catalana, y a pesar de su matiz de derecha conservadora y de los intereses privados que defiende, siempre ha estado inmerso en el independentismo.

Luego de la anterior presentación de datos descriptivos de la historia política conservadora del catalanismo, se puede observar cómo el F.C. Barcelona ha tenido dirigentes de matices de derecha como Jordi Pujol y Narcís de Carreras, este último militante político de la *Lliga Regionalista* y muy cercano a Francisco Cambó. Por otro lado, la izquierda republicana también ha nutrido de presidentes y dirigentes al F.C. Barcelona, ejemplo de ello es Josep Sunyol Garriga, destacado catalanista y barcelonista, cuyo nombre ha servido para varios grupos de aficionados al club deportivo; Sunyol murió fusilado por el Régimen franquista (Archivo F.C.B. 1936. La trágica muerte Josep Suñol i Garriga, s.f.).

Se puede inferir que el F.C. Barcelona ha estado ligado a la reivindicación nacional de Catalunya, además de trasegar por varios matices e ideologías, - ya que ha transitado entre la izquierda republicana y la derecha nacionalista - y ha servido de plataforma de expresión del sentimiento catalanista, de manera correspondiente a las ideologías y demandas de distintos momentos u épocas.

La explicación de las dos ideologías políticas que junto a otras perspectivas como el republicanismo o el liberalismo confluyen en el nacionalismo catalán, ha servido para delimitar cuál de ellas es viable para el presente análisis, ya que aunque la derecha catalana

ha sido relevante y activa políticamente, sus propósitos económicos y ambigüedades históricas, como por ejemplo, las adhesiones ideológicas con el falangismo (De Riquer s.f., págs. 289-290), la han hecho sucumbir frente al prestigio de la lucha política y contestataria de la izquierda republicana; la cual con propósitos culturales y sociopolíticos, estableció una lucha totalmente frontal en la transición hasta periodos actuales, logrando con esto, el cimentar una serie de imaginarios, luchas y objetivos.

La izquierda republicana catalana contenía movimientos político-milicianos como *Terra Lliure*, los cuales poseían un imaginario e ideología prohibidas por el Estado central, dichos movimientos tomaron la clandestinidad e ilegalidad como armas de lucha, dicho grupo además de las manifestaciones como grito de protesta, usaban las paredes como documento de guerra por medio del grafiti con mensaje separatista (Bassa 2006).

Fueron las paredes, documentos de guerra que plasmaban las reivindicaciones contestatarias y separatistas, sirvieron como instrumentos de protesta utilizados por estos movimientos clandestinos (Bassa 2006). Las paredes que conforman el espacio de dominio público, eran el lienzo del *grafiti*, el cual posee el rasgo de ser un discurso con todo un mensaje interno de significantes difícil de censurar, penalizar y perseguir (De Diego 1986); grafiti que posee toda una carga implícita de las maneras como se percibe el "contexto sociopolítico que rodea al individuo" (De Diego 1986).

Los grupos como Terra Lliure con esta carga implícita de intereses que se encuentran recluidos en un momento histórico-político represivo, sienten agudizar la necesidad de expresión y defensa cultural, por ende, encuentran en el grafiti un "escenario comunicacional difícil de censurar, no institucionalizado, alternativo, disponible y masivo donde expresar sus diferencias con el resto" (Gaggero 2009, págs. 101-103).

Pero es la Plataforma Som Una Nació, la que nace con la convicción de articular todas las demandas particulares de las aristas sociales, políticas, económicas y culturales de la Cataluña separatista, aquél estrado nacionalista catalán que logró llevar más allá de la clandestinidad y la ilegalidad, a los sentimientos independentistas de movimientos contestatarios y beligerantes -en su mayoría de corte socialista- que generaron preocupación en España

Demandas particulares de grupos como *Terra Lliure*, el cual tuvo una gran influencia dándole importancia mediática al separatismo, que en palabras de Carles Castellanos dirigente político del PSAN-P[9]: "el independentismo no existiría sin la acción de Terra Lliure" (Bassa 2006).

1.3. Formación de movimientos sociopolíticos: creación plataforma Som Una Nació

Anteriormente se describió la manera como individuos con necesidades, características y proyectos en común, al sentirse excluidos, se organizan en grupos de apoyo para fortalecer la consecución de sus objetivos e intereses; un proceso estudiado por la teoría de los nuevos movimientos sociales (Laraña 1994, págs. 3-42)[10]. Estos individuos comparten rasgos culturales, imaginarios sociales, objetivos políticos y económicos, y por ende, una territorialidad y apego al hábitat que cobijó a sus antepasados e historia común.

La apropiación del espacio, está relacionada con la creación del movimiento o grupo, convirtiéndose ese espacio ya sea físico o enmarcado en los sentimientos, como punto nodal de la lucha por las libertades, demandas y propósitos que se han visto afectados por una exclusión sistemática y centralizada. La tesis del presente párrafo se verá argumentada con la apreciación teórica de autores políticos como Jacob Torfing y Ernesto Laclau, marco teórico del presente capítulo.

La Plataforma Som una Nació no se presenta a la sociedad española y al mundo entero, al frente de los magisterios ni de los palacios, ni tampoco lo hace de manera mediática; se presenta el 24 de junio de 1981, - protagonizando una coyuntura evidente en la historia del catalanismo - en el estadio de fútbol Camp Nou, al parecer en un partido del F.C. Barcelona[11], donde 80.000 catalanes agitaron banderas, gritaron arengas y se unieron como ciudadanos iguales de una nación cuyo derecho de independencia es aún inexistente.

[9] El PSAN-P Partido Socialista de Liberación Nacional – Provisional, fue fundado en 1973 por el ala más radical del PSAN, de corte beligerante separatista, entre sus legados está en 1978 impulsar la creación del Comité Catalá contra la Constitución Española, para oponerse a su aprobación, además de aportar en la creación de otras organizaciones catalanistas de izquierda.

[10] Los teóricos contemporáneos de los nuevos movimientos sociales exponen que la cohesión y bisagras que actualmente permiten la conformación de movimientos sociales son la identidad y sus demandas. (Laraña, E. y Gusfield J. 1994).

[11] El proceso investigativo no da seguridad del tipo de evento que se presentaba ese día en el Camp Nou; existen múltiples versiones que van desde un encuentro político hasta a un partido futbolístico entre las selecciones conmemorativas de Cataluña y Euskal Herria.

Fue este momento cuando los mencionados movimientos independentistas hacen su consigna en pro de la nación al resto de la sociedad mundial, en la llamada *La Crida a la Solidaritat* (Som una Nació, 30 anys 2011).

La Plataforma Som una Nació utiliza el espacio futbolístico, como arena de lucha política y de identidad cultural, a través del F.C. Barcelona, que hasta la actualidad es el club deportivo más importante de Cataluña y del mundo, y que está altamente relacionado con la causa independentista catalana. Un ejemplo de esto es el uso de la lengua y simbología catalana en su canal oficial, ruedas de prensa, declaraciones y página web; además la camiseta oficial del club de la temporada 2013-2014, será completamente alegórica a la senyera, o sea, la bandera catalana.

Además se encuentra en el interior del F.C.B. un gran activismo político presente en declaraciones de ex presidentes como Sandro Rosell y Joan Laporta, su ex jugador Oleguer Presas, entre otros representativos a favor de la independencia catalana como su ex director técnico más ganador en la historia Josep Guardiola, que no oculta su proselitismo catalanista en ruedas de prensa e intervenciones con frases como: *"Cataluña es mi país"* (Tots som del barsa, Catalonia is not Spain 2010, Video)*; "Somos de Cataluña y pintamos muy poco"* (Tots som del barsa, Catalonia is not Spain 2010, Video) *o "las leyes me obligaron a jugar con la selección española"* (Tots som del barsa, Catalonia is not Spain 2010, Video).

1.4. Desactivación de la cultura como instrumento de pervivencia política para el catalanismo

Volviendo a momentos históricos importantes en el proceso social a tratar, se encuentra la llamada transición española, intento de democratización y reparación, que anteriormente fue descrita como un periodo que se quedó en lo normativo en materia de reparación, con respecto a las libertades y aperturas que esperaban los individuos, regiones e ideologías afectados por el periodo represor del franquismo.

Guillem Martínez, escritor y periodista español expresa que "en un sistema democrático, los límites a la libertad de expresión no son las leyes, sino limites culturales" (Martínez 2012, pág. 14). Por lo tanto:

> La transición un proceso de democratización inestable, donde al parecer primó como valor la estabilidad por encima de la misma democratización, las izquierdas quedaron en un panorama donde tenían poco que aportar, por lo que su gran intervención fue a través de la cesión del único material que poseían: la cultura […] (Martínez 2012, pág. 15).

Dicho material utilizado por la izquierda en ese momento, como instrumento para expresar sus demandas y discurso, hace parte de las cotidianidades humanas y en general se puede inferir que se conoce su significado, pero para una conceptualización mucho más acertada, naciente en la academia, se recurrirá a Gustavo Bueno, debido a ser uno de los filósofos más renombrados de origen español, el cual ha teorizado sobre las divisiones internas en España, ha realizado una "caracterización polémica de la izquierda política" (Bueno 2003, págs. 1-12), además de conceptualizar filosóficamente lo que se conoce como cultura; todos los ejercicios nombrados han generado polémica en sectores políticos, sociales y secesionistas en el país ibérico.

La cultura es descrita por el filósofo Gustavo Bueno como "la forma actual del opio del pueblo" (Bueno 1996, págs. 40 – 41), el ideal de una cultura nacional, que gira en torno a su supuesta identidad, es sólo un ideal metafísico que invierte la tendencia expansiva de todo grupo social, en cuanto a su cultura se refiere, a saber, a asimilar (y no sólo ya controlar) cuanto le sea posible de las demás culturas, dependiendo su propia permanencia de su misma potencia, de poder influenciar o separarse de otras culturas.

En este sentido, el "*encapsulamiento*" de cada cultura nacional en su supuesta identidad propia es la reacción a una conciencia de debilidad que proyecta o espera, con ayuda de terceras potencias, debilitan el poder de otras culturas que considera enemigas, y, de este modo, adormece su propia realidad y posibilidad de surgimiento (Bueno 1996, págs. 40-41).

Gustavo Bueno describiendo elementos de la cultura, en libros como "El Mito de la Izquierda" (2003), relata las vicisitudes vividas en el contexto histórico español, donde una cultura dominante como la castellana, que desde tronos reales a dictaduras, ha buscado perseguir, coaccionar y debilitar la cultura de regiones como Cataluña, que considera

enemigas y nocivas para los intereses nacionales que despóticamente y central han direccionado

Bajo estas premisas de control cultural, la relación del Estado con este ámbito en el periodo de la transición española es la siguiente según Guillem Martínez: La cultura no se mete en política –salvo para darle la razón al Estado - y el Estado no se mete en cultura –salvo para subvencionarla, premiarla o darle honores-. Relación intrínsecamente violenta, ya que un objeto cultural es reconocido como tal, y no como marginalidad, siempre y cuando no colisione con el Estado central en todos los ámbitos. Por su parte el Estado, en el caso estudiado el central castellano, "complementa la cultura selecta con sus dineros, sus premios, sus honores, facilita la cosa y ahorra tiempo, al decidir de manera centralista lo que es cultura o no" (Martínez 2012, pág. 16). Realizando con esto un ejercicio clasificatorio entre cultura aceptada y selecta bajo los preceptos del sistema, y una cultura que mediante desactivaciones de las reglas represivas, le sirve a los grupos excluidos como el catalanismo (Martínez 2012, pág. 16).

Por lo tanto en el caso catalán con respecto a las tipologías de cultura, es imprevisible que se le otorgue el Premio Príncipe de Asturias a una novela con trasfondo catalanista, ya que no clasifica como cultura selecta, por lo tanto es visible la manera como el franquismo y posteriormente el Estado central en la transición, coaccionó la cultura bajo las directrices globalizantes y homogeneizadoras de una España unida.

La férrea cosmovisión castellana como nación, hizo que la izquierda o movimientos sociopolíticos contestatarios, pervivieran redefiniendo y alterando la cultura aceptada, encontrando en espacios populares, abiertos y difíciles de censurar, las plataformas de construcción de significar y discurso identitario, y por ende, desactivar los preceptos de la cultura aceptada por las élites y el gobierno.

Este espacio donde la cultura muta, alejándose de toda interdicción de las élites sociopolíticas o económicas, ha sido analizada por la apreciación teórica alrededor de la cultura de varios autores, apreciaciones que serán expuestas a continuación, las cuales hacen una diferenciación entre Alta y Baja Cultura.

1.5. Fútbol como espacio de baja cultura: dinámicas y características de una arena sociopolítica y cultural

De la pregunta inicial y general, que traza el horizonte del presente trabajo surgen sub-preguntas, que hacen el papel de etapas hacia la resolución del objetivo específico de este capítulo: ¿Bajo qué condiciones, es el fútbol utilizado como espacio apto por parte de movimientos de lucha política e identidad cultural?; ¿Por qué se utiliza un espacio deportivo, recreativo y lúdico, representado por el F.C Barcelona, para establecer uno de los capítulos nacionalistas que más popularidad han tenido en España?[12]; normalmente se esperaría una intervención cívica y mediática en algún lugar importante en la historia política española, o un espacio con más difusión dentro de las élites españolas, pero la utilización del fútbol, un espacio de *baja cultura* como arena política, capaz de proporcionar dimensión, cohesión y difusión ideológica es el objeto de investigación analítica del presente apartado.

¿Espacio de Baja Cultura?, sí, es el concepto teórico naciente en los estudios académicos alrededor de la apropiación de los individuos sobre la cultura, por medio de prácticas de corte popular e inclusivo, que dará los conceptos teóricos aptos para la apropiación analítica de las dinámicas que permiten el génesis, pervivencia y existencia de las relaciones presentes en la apropiación espacial del fútbol por parte de la Plataforma Som una Nació.

La Plataforma Som una Nació, como representante del catalanismo se apropia del balompié, transformándolo y transportándolo más allá de las gradas, céspedes y balones, dándole un rol en la construcción de discurso e identidad. Antes del análisis teórico sustancial, es adecuado realizar una contextualización de los rasgos del fútbol y resaltar sus potencialidades sociopolíticas y culturales.

[12] En España desde la segunda mitad del siglo XIX el ideario de los nacionalismos ha sido construido apoyándose sobre todo en realidades históricas del pasado a partir de las cuales se pretende explicar y modelar el presente; componentes culturales, lingüísticos, pasado común e intereses económicos, sociales y políticos son las demandas que defienden los procesos regionalistas que buscan la autodeterminación, con presencia en su interior de proyectos de separatismo nacionalista. Estos procesos se pueden observar en la gran mayoría de comunidades autónomas exógenas de la región central, al interior de este listado se encuentran sendas estructuras mucho más mediáticas, activas y contestatarias como el nacionalismo gallego (Galicia), nacionalismo andaluz (Andalucía), Euskal Herria (País Vasco) y por supuesto el Catalanismo. (Laínz 2004)

Potencialidades sociopolíticas como la capacidad de dotar de inclusión, libertad de expresión y mediaticidad a las demandas particulares del discurso catalanista; y potencialidades culturales que se logran del flujo de imaginarios de la adhesión de los fanáticos que logra captar; al ser un fenómeno globalizante de pasiones, adscripciones y mercados, es capaz de aterrizar en los espacios personales de aquellos individuos que el discurso busca cohesionar, y así, fortalecer la movilización social. Por lo tanto, es un espacio de baja cultura que mediante alteraciones o diferenciación de la alta cultura, aquella que prosigue las dinámicas e intereses de las élites, logra concatenar significantes como la historia común, lengua catalana e imaginarios, y discursos nacionalistas y separatistas del catalanismo, en franca lid con la mentalidad superpuesta por el sistema.

La diferencia entre alta cultura y baja cultura, ya puede generar en la percepción del lector del presente documento, un clima de contradicciones y dilemas, para esto es necesario dar una delimitación con respecto a cómo lo ilustra Raúl Minchinela:

> La baja cultura es aquella que pervive sobre las limitaciones de su obra, impuestas por una barrera infranqueable construida por el clero, en primer momento, luego heredado por las élites y gobiernos. La baja cultura se aleja de la sublimación del hombre, y su valoración no sacralizada de manera moral o gubernamental se apoya en la diversión, donde los formatos aluden a contextos, situaciones o intereses de corte popular y masivo". (Minchinela 2010).

"Una ópera mal hecha siempre será mejor vista que una serie animada cuasi perfecta, por el simple hecho de estar sacralizada de manera elitista" (Minchinela 2010), lo popular frecuentemente no pervive bajo formatos clasificados como aptos por las élites; ejemplo de esto, la Plataforma Som Una Nació, que con sus dinámicas contestatarias no se apropió de espacios culturales políticamente correctos del momento contextual, sino, de un espacio apto y complementario como el fútbol que es popular, masivo e incluyente.

El fútbol como universo social de grupos de cohesión, donde confluyen pasiones y sentimientos alrededor de clubes (Gómez y Opazo 2007, pág. 2) y selecciones nacionales, está inmerso en múltiples dinámicas sociales, políticas, culturales y económicas que lo hacen ser el deporte más seguido en el planeta. Más allá del deporte y el espectáculo, es un espacio donde confluyen una serie de discursos e individuos con imaginarios, sentimientos, luchas socioculturales y objetivos políticos, que complejizan al toque constante del *balón*.

Como universo que contiene y engloba pasiones y objetivos de grupo, es necesario analizarlo mucho más allá del espectáculo, y resaltar su importancia como espacio

constructor de identidades socioculturales y sujetos políticos, para así entender las dinámicas presentes en la relación con movimientos como el catalanismo.

Por ende, el fútbol, como escenario deportivo y cultural, permite articular las demandas sociopolíticas de los movimientos de reivindicación nacional catalanes, como Terra Lliure, Joventut Nacionalista de Catalunya, Solidaritat Catalana per la Indepèndencia, y por supuesto, la Plataforma Som Una Nació, entre otras coaliciones incluso de corte liberal como Convergència i Unió (en adelante CiU), representada por la figura política del ex presidente del F.C. Barcelona Jordi Pujol. Dicho espacio permite esta articulación, debido a que es una manifestación cultural, asimilada como baja cultura, la cual es propicia para la creación, fortalecimiento y pervivencia de luchas por la identidad cultural y política.

Entrando en materia, luego del ámbito normativo del espacio futbolístico, cabe describir como la Plataforma Som una Nació utilizó el espacio futbolístico, como arena de lucha política y de identidad cultural, bajo la figura del F.C. Barcelona; aprovechando el prestigio que hasta en la actualidad posee dicho club en Cataluña y en el mundo; y que como se ha visto anteriormente ha sido altamente cercano con la causa independentista catalana desde sus inicios.

Un suceso que da testimonio de esta aseveración, es la declaración pública del ex presidente del F.C. Barcelona Sandro Rosell, quien afirmó: “Cuando Cataluña decida que la independencia es lo mejor, el Barça estará a su lado” (Cuando Cataluña decida que la independencia 2012) en medio de una manifestación en el marco de la *Diada* del año 2012, fiesta de Cataluña, oficializada por el Estatuto de Autonomía, que conmemora la caída de Barcelona por las tropas borbónicas en el anualmente recordado 11 de septiembre de 1714.

En primer lugar, cabe anotar que el tema objeto de estudio se refiere y busca analizar en principio, dos variables fundamentales entrelazadas: a saber, el fútbol como espacio sociocultural y los movimientos separatistas catalanes. Para evitar las distorsiones lingüísticas, abstracciones innecesarias, y apropiaciones equivocas de los significados y significantes, respecto a estas dos variables principales se precisará cuál es el objetivo conceptual que de ellas necesitamos para alcanzar el objetivo general, en el presente capítulo: El fútbol como espacio de Baja Cultura.

El concepto de espacio de Baja cultura, es el utilizado por múltiples autores en sus respectivas apreciaciones teóricas como Raúl Minchinela, entre otros, que analizan el concepto de cultura dándole varios niveles, pero se hará referencia al referido por el filósofo italiano Umberto Eco, según el cual, la baja cultura es aquél espacio donde confluyen todas las representaciones, sentimientos, gustos, intereses y manifestaciones de corte artístico y sociocultural, que demandan y consumen las capas populares de la sociedad. Este espacio se caracteriza por ser masivo, incluyente y globalizado (Eco 2010).

El fútbol, con instrumentos socioculturales se articula como arena de confluencia de movimientos e ideologías políticas, y por ende, se convierte en un eje articulador del discurso político, en este caso el catalanista. Este proceso fue teorizado por Ernesto Laclau y su llamada "Cadena de Equivalencias", y por Jacob Torfing y su trabajo alrededor del análisis del discurso, insumo teórico que servirá para tratar el capítulo a continuación: Identificar el rol desempeñado por el F.C. Barcelona en el fortalecimiento del discurso independentista catalán.

2. IDENTIFICACIÓN DEL ROL DESEMPEÑADO POR EL F.C. BARCELONA EN EL FORTALECIMIENTO DEL DISCURSO INDEPENDENTISTA CATALÁN

Fuente: (Chopra 2013)

La descripción histórica, contextual y teórica de las dinámicas existentes en la apropiación espacial que ha hecho la Plataforma Som Una Nació -como representante del catalanismo- del F.C.B. como espacio de baja cultura ligado al fútbol, fue un ejercicio realizado en el anterior capítulo, que tenía como objetivo primario la exposición de las características y elementos que permiten al fútbol, estructurarse como espacio ideal para el proceso catalanista; y así facilitar la misión académica de identificar su rol en la construcción de significantes y discurso independentista catalán, que es la que compete cursar en el presente capítulo.

En primer lugar, es adecuado exponer los conceptos teóricos que teorizan alrededor de lo que es el término *discurso*, en palabras de Laclau: "los elementos no son preexistentes al complejo relacional, sino que se constituyen a través de él. Por lo tanto, relación y objetividad son sinónimas" (Laclau 2006, págs. 39-49). El concepto discurso es aterrizado comúnmente a las áreas del habla y la escritura, limitando su significado, que se encuentra presente en un complejo de elementos en el cual las relaciones juegan un rol constitutivo.

Por ende, el catalanismo como movimiento sociopolítico, construye su discurso desde las relaciones que provienen de su interior determinado por los objetivos y el sistema exterior opresor; interior del catalanismo que a pesar de tener diferentes horizontes (izquierdas, derechas, socialismos, liberalismos económicos), construye un discurso que no

puede cegarse como mera retórica, habla y escritura, encontrando su concebir en la metas, en el propósito, a saber, la independencia y libertad.

Jacob Torfing, teoriza alrededor del discurso, diciendo que siempre es dependiente a un contexto, una historia común, aspirando a develar una cantidad de verdades sobre las represiones, estrictamente locales que cuestionan los horizontes ideológicos totalizadores del carácter constitutivo de la negatividad (Torfing 1999, pág. 33). ¿Negatividad?, sí, una totalidad objetiva como el nacionalismo catalán, que se muestra subversiva para el sistema central, que luego de tantos repasos históricos en el presente trabajo, se ha demostrado que ha buscado ser neutralizada de manera férrea y autoritaria.

¿Totalidad objetiva?, no se busca crear un glosario de términos académicos de la filosofía política en este trabajo, pero la descripción de este término, le ayudará a comprender al lector, uno de los elementos primordiales e iniciales de la construcción del colectivo social. Torfing expone que la totalidad es un conjunto de significantes flotantes que han abierto nuevas posibilidades para los procesos de recomposición social (secesión catalana), generando un espacio para entablar interpelaciones ideológicas, en este caso de corte nacionalista, que no son limitadas a una cierta pertenencia de clases, religión, raza o género.

"Esta totalidad crea el concepto de hegemonía que yendo más allá de dinámicas económicas o políticas, se convierte en la articulación de la identidad social del catalán nacionalista" (Torfing 1999, pág. 35). Por lo tanto la construcción identitaria no se ciñe a las coyunturas que pueden dividir o individualizar a una totalidad grupal.

Al aplicar la teoría al caso en cuestión, se puede inferir que el catalanismo, en primer lugar utiliza en su discurso una "lógica de negatividad" (Torfing 1999, pág. 39), que busca la cohesión de sus agentes en torno a la identidad social subversiva y contingente, de la centralización histórica. Volviendo a Torfing, un elemento relevante del discurso, es que no está confinado a una cierta parcialidad ideológica de lo social, ya que así se rechazaría *per se* la co-extensión de paradigmas en lo social.

El catalanismo buscó representar la multiplicidad de intereses de las clases medias emergentes y la intelectualidad catalana (Trías 1995, págs. 78 – 81); intereses que iban desde el proteccionismo económico de la región, el federalismo político y el renacimiento

cultural basado en la recuperación del catalán, que eran elementos constitutivos de la raíz más honda y más vieja del catalanismo (Pabón 1999, pág. 25). Como anteriormente se documentó, dentro del catalanismo coexisten desde sus inicios movimientos con distintos objetivos y dimensiones; encontrando nacionalismos conservadores y reaccionarios como el de Prat y Cambó, que creían en una autonomía dialogada con Madrid (Ocaña s.f.); pasando por perspectivas socialistas y republicanas que optaban por una lucha independentista contestaría y beligerante, legado de Maciá (Memoria republicana s.f.) hasta llegar a encontrar una contemporaneidad liberal, industrialista, económica-tributarias bajo la sombra de Pujol (Centre D´Estudis Jordi Pujol s.f. a.), que al ser en su momento cobijadas dentro de la Plataforma Som una Nació, confluyen dentro del catalanismo, derivando un discurso conjunto y unificado.

Esta cohesión se logra en la práctica articulatoria de relaciones, identidades y demandas particulares de intereses individuales, alrededor de un discurso que puede ser definido como: una "totalidad relacional" de secuencias significantes (Torfing 1999, pág. 40).

¿Cómo funciona esta articulación de demandas particulares?, Torfing expone que:

> […] en un primer momento, tiende a organizar el discurso concreto en torno de una serie de puntos nodales que cumplen el papel de significantes maestros, capaces de unificar una superficie discursiva entrelazando una variedad de identidades y demandas disímiles en un nudo de significado. Significantes maestros como la lengua, historia común, libertades económicas, políticas y socioculturales que personifican una densidad suprema de significado, construyendo la identidad del movimiento totalizador, reconociendo un discurso unificador (Torfing 1999, pág. 42).

Demandas particulares existentes en los múltiples ámbitos y dimensiones de la sociedad catalana que necesitan un punto nodal, un significante maestro que unifique y fortalezca un discurso supremo de significado; discurso unificador existente en el catalanismo, conteniendo la reivindicación lingüística, cultural y sociopolítica, dando forma a la lucha de la Plataforma Som Una Nació. Ahora, es necesario exponer de manera teórica y contextual lo referente a la articulación equivalencial de demandas particulares, que se unifican alrededor de un discurso dotado de instrumentos, capaz de construir colectividades, movimientos, y por ende, pueblos y naciones; objetivo primordial del catalanismo.

Laclau expone que: “para la construcción del discurso, la totalidad es la condición de la significación como tal, donde confluyen identidades puramente diferenciales, las cuales se compactan e interaccionan para constituir un horizonte de metas” (Laclau 2006, pág. 94).

Primero, si tenemos un grupo de individuos con aspectos diferenciales, la totalidad debe estar presente en cada acto individual de significación; por lo tanto, la totalidad es la realización de la significación. El F.C.B. con los sentimientos y adhesiones en su interior, provee el espacio adecuado para plasmar demandas individuales como la reivindicación lingüística-cultural o la autonomía tributaria, cohesionadas alrededor de la carga discursiva nacionalista, presente en los partidos. Por ende, el catalanismo es una totalidad que acompaña al equipo catalán en todos sus partidos importantes, especialmente contra el Real Madrid, club que ha tenido cierta cercanía directa o indirecta a la dictadura, monarquía o partidos políticos como el Partido Popular, que representan el compendio castellano que antagoniza a la Cataluña libre.

En segundo lugar, para aprehender conceptualmente esa totalidad, debemos conocer sus límites, es decir, debemos distinguirla de algo diferente de sí misma. Esta frontera, sin embargo, sólo puede ser otra diferencia, y como estamos tratando con una totalidad que abarca todas las diferencias, esta otra diferencia que provee el exterior nos permite constituir la totalidad; la única posibilidad de tener un verdadero exterior sería que el exterior no fuera simplemente un elemento más, neutral, sino el resultado de una exclusión, de algo que la totalidad expele de sí misma a fin de constituirse. La totalidad, sus elementos y cualidades se definen con la disimilitud con los elementos antagonistas de una totalidad exterior.

Por lo tanto, el catalanismo imprime sus lógicas y luchas frente a la castellanización dictatorial, gubernamental y cultural en el F.C.B., todas las exclusiones y colisiones con este exterior se transforman en rivalidades sentimentales, culturales y sociopolíticas en el escenario deportivo. Todo este proceso ha alimentado la importancia global del derby español entre el F.C.B., con el rol de representante catalanista y el Real Madrid, donde el aumento del espíritu nacionalista convierte la confrontación por puntos, en un suceso, una batalla de relevancia honorifica y política.

Laclau da un ejemplo político*: "*es mediante la demonización de un sector de la población que una sociedad alcanza un sentido de su propia cohesión" (Laclau 2006, pág. 94). Ésta es una de las posibilidades de la formación del grupo que plantea Freud: "el rasgo común que hace posible la mutua identificación entre los miembros es la hostilidad común hacia algo o alguien" (Freud 1930, *s.p.i.*). Pero la equivalencia es precisamente lo que "subvierte la diferencia, de manera que toda identidad es construida dentro de esta tensión entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia" (Laclau 2006, pág. 94). Por un lado, la lógica de la equivalencia, permite la confluencia de las demandas particulares alrededor del discurso; discurso que se delimita frente a la necesidad de diferenciarse de las fuerzas que buscan neutralizarlo, en este caso las percepciones, soluciones y medidas propuestas desde Madrid.

Por lo tanto, el catalanismo emerge de la experiencia traumática de una carencia, de una demanda de reparación, luego de un proceso histórico donde las libertades naturales como la identidad, lengua, derechos civiles y democráticos (Archivo F.C.B. Una divisa histórica, s.f.), se sienten subyugadas por el sistema central, estableciendo dinámicas colectivas de lo que llama Torfing, "antagonismo social" (Torfing 1999, pág. 45). Los individuos adheridos a este movimiento construyen un sentido que consideran profundo, naciente de las lógicas de "discurso, hegemonía y antagonismo social" (Torfing 1999, pág. 45), posibles luego de un proceso de apropiar "secuencias de significantes que unifican las múltiples demandas particulares" (Torfing 1999, pág. 42 – 45).

El catalanismo, ha sido construido con identidades puramente diferenciales (Izquierdas, derechas, horizontes socialistas o liberales post-independencia) que se constituyen dentro de una totalidad, donde interactúan las diferencias que determinan los procesos de lucha identitaria. Por lo tanto, la totalidad en términos de Torfing, es la condición de significación como tal, como se expuso antes; totalidad que se provee del exterior, un exterior que al excluir, perseguir o coartar el significar catalán, le da a esa parcialidad un sentido propio de cohesión frente a esa represión; explicado en términos de Freud como: "la hostilidad hacia algo, construirá el grupo" (Freud 1930, pág. 29) en este caso, la consecución nacionalista catalán.

Explicados los procesos iniciales de la creación del discurso en aras de conformar una colectividad, prosigue describir el devenir que en particular, toda articulación o cadena de equivalencias debe cursar, y de por sí, que representan estos conceptos en la construcción del pueblo o nación.

El pueblo o la nación catalana, como objetivo de construcción, no constituye una expresión ideológica, sino una relación real entre los catalanistas como agentes sociales. En términos de Laclau, dicho propósito es una forma de constituir la unidad del grupo; en esta consecución existen lógicas que operan dentro de lo social y que hacen posibles tipos de identidad diferentes dentro de una unidad. Por consiguiente, si queremos determinar la especificidad de una práctica articulatoria popular, debemos identificar unidades más pequeñas que el grupo para establecer el tipo de unidad al que el populismo da lugar. De estas unidades, la unidad más pequeña que establece Laclau, corresponde a la categoría de demanda social, consistente en una petición o reclamo de una colectividad frente a otra dominante y represora (Laclau 2006, pág. 98).

El F.C.B. ha dotado de espacios para que múltiples peticiones sean expresadas, el estadio Camp Nou ha sido escenario para macro conciertos de reivindicación nacional como el del cantante catalanista Lluís Jach en 1985 o el Concert per la Llibertat del 2013, donde 90.000 personas llenaron las gradas de reclamos culturales, económicos y políticos.

Las relaciones dentro de movimientos sociopolíticos como la Plataforma Som una Nació son trazadas por diferentes agentes sociales que son representantes populares de los ámbitos influyentes en la dinámica regional, entiéndase, gremios económicos, parcialidades políticas, colectivos culturales y opinión pública; que mediante una cadena equivalencial constituyen la unidad del grupo catalanista, donde los conectores son las demandas sociales, peticiones de reparación de un daño pasado y presente que vulnerados o no atendidos, configuran y afectan el horizonte social que anhelan. Reclamos que son los primeros elementos definitorios de la práctica articulatoria populista para Laclau.

El rol defensor de estas peticiones y reclamos por parte del F.C.B., aportando a la articulación discursiva, ha sido reconocido muchas veces con menciones como la Creu de Sant Jordi en 1992, un distintivo que la Generalitat de Cataluña nunca más ha adjudicado a un club deportivo (Barca, símbolo eterno del catalanismo 2014).

Al analizar los protagonistas de la concepción social del grupo, y por ende, del discurso unificador, es lógico explicar de qué manera las demandas particulares de dichos agentes, pueden ser condensadas y cursadas en un camino común. Para explicarlo, se utiliza siguiente recurso narrativo referido por Laclau:

> Pensemos en una gran masa de migrantes agrarios que se ha establecido en las villas miseria ubicadas en las afueras de una ciudad industrial en desarrollo. Surgen problemas de vivienda, y el grupo de personas afectadas pide a las autoridades locales algún tipo de solución. Aquí tenemos una demanda que, inicialmente tal vez sea sólo una petición (Laclau 2006, pág. 98).

He aquí un conato problemático dentro de una colectividad social, donde los intereses en torno a una necesidad se conjugan como una demanda particular, en antagonismo para con un sujeto en especifico, en el caso de Laclau, las autoridades locales, en el caso catalán, el gobierno central español.

> Si la demanda es satisfecha, allí termina el problema; pero si no lo es, la gente puede comenzar a percibir que los vecinos tienen otras demandas igualmente insatisfechas problemas de agua, salud, educación, etcétera. Si la situación permanece igual por un determinado tiempo, habrá una acumulación de demandas insatisfechas y una creciente incapacidad del sistema institucional para absorberlas de un modo diferencial (cada una de manera separada de las otras) y esto establece entre ellas una relación equivalencial (Laclau 2006, págs. 98-99).

La existencia de una demanda particular, como por ejemplo la reivindicación y defensa de los ilustrados catalanes de la lengua bajo la figura de la "Reial Acadèmia de les Bones Lletres de Barcelona" (Generalitat de Cataluña s.f. d) en los inicios del siglo XIX, al no verse satisfecha comienza a detectar en su contexto próximo y tronco común, otras demandas particulares insatisfechas, reprimidas o perseguidas y al entrelazarse con estas generan una cadena equivalencial entre ellas.

Esta relación equivalencial, encuentra su eclosión en un proceso que el contexto configura como espontaneo o intencional, donde sectores recluidos por el abandono o represión estatal, encuentran en sus demandas particulares insatisfechas, una concordancia que permite unirse y construir un discurso más fuerte y mediático, y por ende, facilitar la consecución de los objetivos.

Luego de la composición de la relación equivalencial, el resultado que expone Laclau podría pasar, si no es interrumpido por factores externos, es el surgimiento de un abismo cada vez mayor que separe al sistema institucional, en el presente caso, el Estado

Central de la población, o sea, Cataluña. Aquí tendríamos, por lo tanto, la formación de una frontera interna, de una dicotomización del espectro político local a través del surgimiento de una cadena equivalencia1 de demandas insatisfechas, catalanismo como respuesta a la exclusión, donde las peticiones se van convirtiendo en reclamos contestatarios interesados en una reconfiguración local, es decir, secesión catalana.

Todos los conceptos, elementos y procesos expuestos hasta aquí, solo son la primera parte del proceso de construir discurso y pueblo, es hora de pasar a facetas posteriores, pero igual de embrionarias de dicho proceso. A la pluralidad de demandas que, a través de su articulación equivalencial constituyen una subjetividad social más amplia, las denomina Laclau como "demandas populares" (Laclau 2006, pág. 99): comienzan así, en un nivel muy incipiente, a constituir al pueblo o nación como actor histórico potencial. Aquí tenemos, en estado embrionario, una "configuración populista" (Laclau 2006, pág. 99). Ya tenemos dos claras precondiciones de la construcción del pueblo: a. La formación de una frontera interna antagónica separando el pueblo (catalanismo) del poder represor (Estado Central Castellano); b. Una articulación equivalencial de demandas que hace posible el surgimiento del pueblo o nación (Laclau 2006, pág. 99).

Laclau y su perspectiva teórica citada de manera múltiple en el presente capítulo, comienza a establecer con los dos supuestos del párrafo anterior, los elementos constitutivos del proceso discursivo de construir pueblo. Laclau expone que además de estas dos precondiciones, "existe una tercera precondición que no surge realmente hasta que la movilización política ha alcanzado un nivel más alto: la *unificación* de estas *diversas demandas* cuya equivalencia hasta ese punto, no había ido más allá de un vago sentimiento de solidaridad en un sistema estable de significación" (Laclau 200*6,* pág. 99). Por ende, si la observación se concentra en el nivel local, podemos ver claramente cómo las equivalencias sin las cuales no puede existir el populismo sólo pueden consolidarse cuando se avanza unos pasos, durante la expansión de las cadenas equivalenciales.

Por lo tanto, las diferencias de los agentes sociales en el catalanismo, ya anteriormente nombrados, expanden sus cadenas equivalenciales, fortaleciéndolas con una unificación simbólica, proceso que en algún momento se apropió de manera discursiva la Plataforma Som una Nació; derivando en tres dimensiones referidas por Laclau: la

unificación de una pluralidad de demandas en una cadena equivalencial; la constitución de una frontera interna que divide a la sociedad en dos campos; la consolidación de la cadena equivalencial mediante la construcción de una identidad popular que es algo más que la simple suma de los lazos equivalenciales; identidad que se empodera de una serie de significantes, objetivos y horizontes que logran ser defendidos en un espacio incluyente y abierto como el F.C.B.

Demandas equivalenciales, cadenas equivalenciales, equivalencia, unificación discursiva, construcción del pueblo, conceptos descritos y referidos en el cuerpo textual de este documento, que desde su foco de redacción se podría apostar que en la mente del lector se ha generado la siguiente pregunta: ¿De qué manera el catalanismo ha sido concebido, configurado y ha pervivido bajo las lógicas equivalenciales?.

Laclau reflexiona en su libro sobre las lógicas equivalenciales y qué tipo de arenas son fértiles para explayar sus puntos nodales, para esto expone que:

> En una sociedad que postula el Estado benefactor como su horizonte último, sólo la lógica de la diferencia sería aceptada como un modo legítimo de construcción de lo social. En esta sociedad, concebida como un sistema en constante expansión, cualquier necesidad social sería satisfecha diferencialmente; y no habría ninguna base para crear una frontera interna. Como sería incapaz de diferenciarse a sí misma de cualquier otra cosa, esa sociedad no podría totalizarse, no podría crear un pueblo (Laclau 2006, pág. 104).

Pero en la realidad estudiada las necesidades y demandas no fueron satisfechas o se les dio una solución que no era coherente con el elemento nacionalista; en la historia contextual catalana lo que realmente ocurrió y sigue ocurriendo, reinventando nuevas formas de exclusión como por ejemplo, el sistema tributario, es que el establecimiento de ese colectivo social con objetivos de pueblo, se encontró con obstáculos provenientes de múltiples ámbitos, forzando que los agentes sociales catalanes identifiquen enemigos y se planteen a construir y fortalecer un discurso de la división social basado en lógicas equivalenciales.

La equivalencia fue establecida, en primer lugar, porque una serie de demandas sociales particulares se frustraron; si la particularidad de esas demandas desaparece tampoco hay fundamento para la equivalencia. Por lo tanto, "la diferencia continúa operando dentro de la equivalencia, tanto como su fundamento como en una relación de tensión con ella" (Laclau 2006, pág. 105). Es decir, el catalanismo es un movimiento que se

mueve entre las lógicas de diferencia de las demandas frente al sistema central, encontrando su cohesión y fuerza en una represión sistemática de estas necesidades o intereses, pero la solución estratégica y gubernamental de alguna de estas, generaría tensión de fracturarse la unificación nacionalista.

En el ámbito de las dimensiones con interés de alcanzar por el catalanismo, Ernesto Laclau hace una dicotomización, por ende, "ningún contenido particular tiene inscrito, en su especificidad óntica, su significado en el seno de una formación discursiva, todo depende del sistema de articulaciones diferenciales y equivalenciales dentro del cual está situado" (Laclau 2006, pág. 114). Un significante como trabajadores, campesinos, abogados, por ejemplo, puede, en ciertas configuraciones discursivas, agotarse en un significado particularista, sectorial y excluyente, correspondiente a cada rol laboral de los agentes.

Mientras que en discursos como el catalanismo se utilizan como unificadores, otros elementos en la denominación por excelencia del pueblo; entonces no es coincidencia que Plataforma Som una Nació, que traduce Somos una Nación, utilice conceptos como nación, pueblo, independencia, libertad para todos, y así, concatenar todos los sectores particulares en cadenas equivalenciales, apuntando a la faceta como individuos pertenecientes a un grupo con sentimientos socioculturales y políticos más colectivos que las demandas ligadas, como por ejemplo, al rol laboral o profesional.

¿Dónde está el Fútbol en todo este proceso de reconfiguración social, construcción de discurso y de pueblo?; pregunta entendible que puede surgir en la lectura que hasta aquí, se ha hecho del presente capítulo; la resolución analítica se verá en las letras por venir.

Ernesto Laclau expone que debe destacarse el hecho de que esta movilidad también implica otra posibilidad con una importancia central en el entendimiento del modo como operan las variaciones populistas de construcción de pueblo. Se lee en su libro, que mediante análisis previos, el populismo supone la división del escenario social en dos campos.

Laclau teoriza que esta división "presupone la presencia de algunos significantes privilegiados que condensan en torno de sí mismos la significación de todo un campo antagónico, por ende, conceptos como el "régimen, la oligarquía, los grupos dominantes"

(Laclau 2006, pág. 114), para definir el enemigo sistema centralista y excluyente y el "pueblo, la nación, la mayoría silenciosa, para los oprimidos" (Laclau 2005, pág. 114), para definir y darle legitimidad al movimiento catalanista que busca su independencia, según su imaginario, perdida bajo el yugo real Borbón en el año 1714.

La manera como estos significantes van a adquirir ese rol articulador depende de la existencia de ciertos factores: una historia contextual, una localidad geográfica (Cataluña) y un espacio que logre aterrizar el proceso de articulación populista (Por ejemplo, el fútbol como plataforma de relanzamiento discursivo catalanista). El espacio fútbol con características mediáticas fue múltiples veces ofrecido a la difusión discursiva nacionalista y su articulación interna; en los juegos olímpicos de Barcelona 1992, un referente futbolístico del F.C.B. como lo es Josep Guardiola, se apropiaba de este espacio para difundir mensajes pro-catalanes, y el hecho de que fuese el capitán de la selección española ganadora del oro, despertó diferentes críticas por parte de compañeros y la opinión pública (Alfonso Pérez: "Es triste ver 2014).

Para Laclau, los grupos con demandas particulares como los separatistas catalanes, los cuales son de múltiple ideología y con imaginarios socioeconómicos diferentes, realizan una articulación equivalencial de demandas alrededor de la construcción de un discurso, que permita la posterior unificación, hacia un objetivo en común. Esta generación de cadenas de solidaridad y significación, por ende, lleva a la construcción de un pueblo, objetivo primordial del catalanismo. Todo este proceso es aterrizado en un espacio determinado, en este caso el F.C.B., como representante catalán del fútbol.

¿F.C.B. es el espacio ideal para articular las demandas equivalenciales (cadenas de equivalencia) del catalanismo?, sí, porque al ser un espacio descrito en el primer capítulo como baja cultura, permite sin ningún tipo de interdicción, censura o división la confluencia de pasiones y adhesiones del individuo catalán nacionalista, debido a que el club futbolístico gracias a su prestigio histórico, logros y mediaticidad logra cohesionar las demandas particulares, ya sean económicas (reclamos tributarios, industrialización, etc.), culturales (lengua e historia común) o políticas (autonomía administrativa o independencia) en un espacio donde su coexistencia y unificación no permiten la disolución del grupo, nación o pueblo.

¿Disolución del Pueblo?, es un concepto generado teóricamente por Laclau, que expone que el terreno dentro del cual tiene lugar el pueblo, no es un escenario neutral, ya que existe una incómoda alternancia entre contrarios. Esto se da porque existe una posibilidad real pero extrema, de disolución del pueblo, debido a la absorción o resolución del Sistema central de cada una de las demandas individuales, y esto podría derivar en la disolución de los vínculos equivalenciales con las otras demandas. Así, el destino del pueblo está estrictamente ligado a la fortaleza cohesionadora del discurso, aterrizado en un contexto histórico, social y físico, que pervive en un espacio apto de concatenación como el fútbol.

Por lo tanto, en términos concluyentes, el catalanismo con respecto a los supuestos teóricos de Laclau y Torfing, es una estructura que logra construir una identidad popular a partir de una pluralidad de demandas equivalenciales, que se cohesionan alrededor de una totalidad objetiva; que es el principio estructurante de todo el proceso sociopolítico, a saber, la independencia catalana. Todo este proceso debe estar ligado a un territorio (Cataluña buscando la secesión) y que usufructúa un espacio como el representado por el F.C.B., y gracias a su reconfiguración, potencializa y fortalece su discurso objetivo; discurso naciente en la construcción populista de objetivos y significantes.

Por consiguiente, el rol del F.C.B. se encuentra en la simbolización y representación de un espacio con características y aptitudes de baja cultura, que realiza una defensa de los elementos culturales y es capaz de convertirse en una arena de construcción y potencialización del discurso catalanista.

"Més que un club", para el F.C.B. es un eslogan comercial, un lema sentimental, un grito de guerra escrito en catalán, que es llevado a todos los escenarios donde hace presencia. El F.C.B. es uno de los pilares inseparables, históricos y circunstanciales de la sociedad catalana, ha paseado por todo el mundo la bandera y otros componentes culturales de Cataluña. Por eso, hablar del F.C.B. es también hablar de sociedad, de identidad, de filosofía de masas y de instrumento político al aportar al nacionalismo catalán un espacio abierto e incluyente para los intereses, necesidades y demandas, de poderes políticos, financieros, y especialmente, socioculturales, que coexisten dentro del catalanismo (La intrínseca relación 2013).

Un ejemplo de esto, se vive en los primeros años de los noventas, el F.C.B. comienza a vivir una época positiva y exitosa, en materia de premios y reconocimiento a nivel mundial, gracias a un estilo de juego vistoso y jugadores de jerarquía como Romario. Estas dinámicas fueron contemporáneas con la tendencia de fuerte recuperación del catalán, particularmente entre la población más joven (Barrera 1997, pág. 118). Esto permitió que la creciente popularidad del universo del F.C.B. y todos sus componentes constitutivos, escritos y plasmados en catalán, fueran apropiados por sus fanáticos, jóvenes en su mayoría; y en el orgullo y defensa del sentir deportivo que se despertaba, se le otorgaba en paralelo, cierto estatus a los elementos catalanistas como la reivindicación lingüística o la mediaticidad de símbolos como la senyera; elementos que en épocas anteriores se vieron debilitados en materia de definición y defensa.

La representación de defensa sociocultural del F.C.B., aportando una parte importante en la delimitación discursiva y objetiva del catalanismo en esta época, comienza a enmarcarlo más allá de los elementos deportivos y comerciales; generando con esto: primero, la identificación e influencia total del rol sociocultural dentro del catalanismo, brindando posicionamiento global al sentimiento, y segundo, la reacción desde Madrid, exacerbando las tensiones entre el F.C.B. y el Real Madrid, dándole carácter "épico deportivo de hazaña" (Vázquez 1996, pág. 14) desde Castilla, a las victorias del conjunto blanco sobre el club catalán, llevando la confrontación recreacional a un escenario de batalla cultural, política y honorifica.

En el periodo estudiado se ha observado como el sentimiento del catalanismo se ha conformado como una macro estructura que delimita diversos roles en su interior; necesarios para la construcción discursiva y la pervivencia del movimiento. Así como la Caixa actuaba en el plano económico, la Generalitat siempre protagonista en el ámbito político, el F.C.B. se posicionó en los escenarios socioculturales; la manera como el rol del club catalán se ha fortalecido y ha evolucionado en los años siguientes y en la actualidad, es materia del siguiente capítulo, que permitirá el análisis y evaluación, de las relaciones y dinámicas existentes en la relación espacial entre futbol y nacionalismo, su realidad en el periodo estudiado y las herencias dejadas en la coyuntura actual.

3. EVOLUCIÓN MULTIDIMENSIONAL DEL CATALANISMO EN LA ACTUALIDAD: DE LOS ESCAMOTS DE MACIÁ A LOS CULÉS DEL F.C. BARCELONA

Camisas verdes y vitoreos sonoros por la independencia, adornados por elementos como una constante apelación a lo popular, convencimiento implícito e ideológico de que la izquierda republicana era la base del catalanismo y una beligerancia de corte castrense con respecto a la crítica, llenaron las tribunas del estadio de Montjuïc[13] el 22 de octubre de 1933, protagonizando así el acto más recordado de los Escamots (Laínz 2014, pág. 182).

Dicho acontecimiento se muestra como otro ejemplo de la apropiación sociopolítica catalanista de un escenario deportivo y masivo, dando muestra del activismo radical de este movimiento en periodos neurálgicos del siglo pasado. Pero, ¿Quiénes eran los Escamots?

Durante las décadas de los años veinte y treinta del siglo XX, en la Europa del periodo de entreguerras, los movimientos nacionalistas periféricos de izquierda o derecha, se renovaron en su gran mayoría en el contexto de la lucha ideológica entre comunismo, socialismo y fascismo; apropiando conductas y características de estos paradigmas, sin guardar directa proporción de sus ideologías o bases (González 2011, págs. 132 – 133). Es en este contexto sociopolítico donde nacen los Escamots, milicias independentistas de jóvenes uniformados creados por el Estat Catalá de Francesc Maciá y Lluís Companys, quienes representaban al ejercito de dicha coalición, conformaban el ala más radical y beligerante de la izquierda republicana catalana, y su presencia se medía por desfiles uniformados, actos violentos a periódicos y votantes de derecha, y secuestros y torturas a detractores (Moa 2004, pág. 275).

Su origen, fortalecimiento y pervivencia estuvo ligado al trasegar político del catalanismo izquierdista en los periodos dictatoriales y su desenlace estuvo relacionado con los múltiples fusilamientos, exilios y represiones del absolutismo español; dejando un legado contestatario retomado por Terra Lliure, organización anteriormente descrita. Esta última, protagonista del periodo de transición, atestigua con su disolución el debilitamiento

[13] El Estadio Olímpico de Montjuïc, es un espacio deportivo que actualmente se llama Estadio Olímpico Lluís Companys en honor del independentista catalán y ex presidente de la Generalitat fusilado por el Régimen Franquista.

que sufre el catalanismo entrada la década del noventa del siglo XX, que ni los atentados terroristas en dicho decenio realizado por los Escamots Autònoms d'Alliberament - un grupo nostálgico de los antiguos escamots - pudo salvar.

Entre terrorismo, ambigüedad política y estancamiento del discurso sociocultural, el catalanismo vive en la última década del siglo XX e inicios del siglo presente, un periodo de declive que solo en épocas recientes pudo superar; resurgimiento contemporáneo al renacer mediático y futbolístico del F.C. Barcelona, que brindó al catalanismo una ola de masificación, cohesión y amplificación discursiva que apoyó el renacer independentista. La descripción analítica de la evolución del catalanismo en épocas actuales será el objetivo del presente capítulo y así entender las unidades analíticas y elementos teóricos presentes en la transformación de escamots uniformados del siglo pasado a forofos del F.C.B. en nuestros días, comúnmente llamados *culés*.

3.1. Ambigüedad política, federalismo económico y pervivencia de represiones gubernamentales como causantes de la decadencia del catalanismo

Finalizado el periodo dictatorial franquista en la llamada *Nación de Naciones*[14] se vivió la Transición, anteriormente descrita como un contexto de apertura de libertades políticas y de pensamiento en territorios donde sus componentes socioculturales y económicos se habían mermado bajo la represión absolutista; es en este periodo donde encuentra su eclosión uno de los factores clave en la decadencia posterior del catalanismo próximo a la izquierda republicana y a la idea secesionista, a saber: la ambigüedad y continuas colisiones ideológicas entre los grupos políticos en Cataluña.

El filósofo y periodista español Antonio Robles describe la fractura sociopolítica de dicho periodo, exponiendo que "En la Dictadura todos éramos antifranquistas; con la Transición, las diferentes ideologías e intereses afloraron y rompieron aquella falsa unanimidad" (Robles 2013); dichos conflictos de intereses multidimensionales comenzaron

[14] Nación de naciones fue un concepto acuñado por el historiador e ideólogo político Anselmo Carretero que define a España, bajo su concepto, como una nación política de nacionalidades culturales que podían desarrollar el autogobierno en su seno y conformar así, un Estado federal de tipo orgánico basado en una única soberanía y, por supuesto, sin derecho de autodeterminación.

a trazar un catalanismo con múltiples fisuras que cimentaron la degeneración política y dificultad discursiva para masificar sus objetivos hasta épocas recientes.

El vértigo independentista, los diferentes intereses económicos, culturales, lingüísticos y nacionales afloraron con fuerza (Robles 2013), y al no ser canalizados bajo una hoja de ruta adecuada y cohesionada generaron el debilitamiento visto en la década de los noventa y en los primeros años del siglo presente -en la vista de partidos y grupos socialistas y de izquierda-, representando una costumbre defectuosa y negativa de comportamiento cíclico.

El historiador Josep Maria Ainaud de Lasarte establecía descriptivamente a los movimientos políticos bajo una permanente desunión que impedía el alcance de objetivos variopintos desde el nacionalismo hasta al federalismo económico, "Los catalanes son pocos y siempre se han llevado mal entre ellos" (Entrevista a Casilda Güell 2008, párr 2), dejando entrever como la ambigüedad política desde primeras épocas de constitución, momentos dictatoriales y posterior transición, ha obstaculizado al catalanismo con internas colisiones constantes.

La desunión, ambigüedad política y diferencias prospectivas se intentaron neutralizar y dirigir bajo la presidencia de Jordi Pujol en la Generalitat de Cataluña, que por veintitrés años (1980- 2003) representó el perfilamiento del catalanismo bajo las nuevas tendencias económicas y sociopolíticas de la época que giraban en torno al neoliberalismo y apertura económica, pero dejando relegados a movimientos con tendencias y horizontes distintos.

Por lo tanto, se ve en el periodo político de Pujol una regresión al imaginario federalista margalliano[15], horizonte económico y político para Cataluña que era menos conflictivo que el secesionismo para Madrid, y por lo tanto el pactismo con el gobierno central, hace que el nacionalismo se configure como mesurado, perdiendo la fortaleza contestataria de épocas anteriores en dicha época, que se mostraba como el camino ideal para el catalanismo secesionista cercano a la izquierda republicana.

[15] Francisco Pi y Margall fue un político que en el siglo XIX defendía un sistema federalista con adecuadas autonomías de las regiones con un sentido socialista, muy contrario al modelo centralista monárquico.

El debilitamiento por el factor político en el catalanismo de los noventas y principios del siglo presente, giró en torno a unas estructuras internas débiles por la ambigüedad y conflicto de intereses multidimensionales fácilmente neutralizados por los partidos políticos de turno en Madrid (López y Mitchell 2012).

La politóloga Casilda Güell relata que con Jordi Pujol hubo una etapa de cierta unidad que desapareció con su jubilación; esto permitió el regreso de las divisiones interiores entre republicanos, socialistas y liberales, y proyectó hasta tiempos contemporáneos las fisuras que la falta de existencia de una sola voz en el hábitat político han producido (Entrevista a Casilda Güell 2008, párr 12).

Por otro lado, se encuentra el ámbito económico de dicha época, que con sus características y dinámicas favorecieron el retroceso activista catalanista de los noventas que dio la bienvenida al siglo actual.

En el año 2012 Pujol exclamó en una entrevista al Financial Times: "Hasta los años 2000, intentamos combinar una política de identidad nacional y lingüística proyectándola dentro del marco español, hicimos una aportación importante creando la estabilidad en la transición [a la democracia] en España" (Mallet 2012), por lo tanto la radiografía de este periodo político del catalanismo se enmarca bajo conductas de pacto, armonía y mesura frente a España y su compendio general.

Pujol se propuso el objetivo de que una España federal reconociera a Cataluña como nación. Durante ese periodo negociaba acuerdos con cualquier partido que estuviera en el poder en Madrid, sea el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) o el Partido Popular (PP), para obtener concesiones económicas (López y Mitchell 2012), por lo tanto, la pervivencia económica autónoma dentro de un marco común español opacó a la centenaria lucha sociocultural y política del catalanismo, dejando percibir su debilitamiento en los noventas.

Paralelamente con la creación de la Unión Europea, Pujol fue uno de los principales políticos españoles, junto con el entonces primer ministro español José Maria Aznar, del PP, que les aseguraba a los líderes de la UE que España cumpliría los criterios de Maastricht de disciplina fiscal y liberalización económica (López y Mitchell 2012). Dichas lógicas pactistas con Madrid, dejaron entrever el debilitamiento de la lucha por los

elementos culturales, sociales y políticos del separatismo catalán, fortaleciendo la crítica de los sectores de izquierda republicana para con Pujol.

Esta disposición al federalismo político, convenios económicos con el gobierno central y la creciente ruptura entre los partidos y movimientos políticos, causó en las elecciones de 1999, que la CiU, partido de Pujol perdiera su mayoría absoluta en la Generalitat de Cataluña. Pujol fue reelegido presidente con los votos de los partidos tradicionales enfocados en Madrid como el Partido Popular; Ese trato traía consigo dejar a un lado las demandas de mayor autonomía y de un nuevo pacto fiscal, y así lapidar por completo el activismo nacionalista (López y Mitchell 2012).

El principal beneficiado del creciente sentimiento antigubernamental en Cataluña fue el partido hermano del PSOE - el Partido Socialista Catalán (Partit Socialista de Catalunya, PSC) - que prometió limitadas reformas sociales. En algunos círculos se consideró una amenaza para la estabilidad política española que el CiU perdiera su mayoría, pero fueron los primeros brotes del tipo de catalanismo contemporáneo (López y Mitchell 2012).

Un editorial del diario El Mundo analizaba las fluctuaciones políticas que daban la bienvenida al nuevo siglo:

> El viejo y moderado nacionalismo periférico está a la deriva en la España de hoy. Hasta ahora, dejando a un lado algunas de sus más estridentes ruidos -nunca demasiado serios- las dos mayores fuerzas del nacionalismo catalán y vasco, CiU y PNV, han jugado un papel muy estimable reduciendo y canalizando de manera democrática las tendencias centrífugas que existen en sus respectivas comunidades […] (López y Mitchell 2012).

La virtual unificación lograda por Jordi Pujol y CiU agonizaba y el horizonte proponía la retoma del compendio contestatario del catalanismo republicano e izquierdista que ha aportado tanto a la configuración del movimiento en la actualidad. Prosigue la editorial:

> […] A pesar de la mayor o menor simpatía que cualquiera haya tenido con su perspectiva, son innegables sus esfuerzos de basarse en la coexistencia y el sentido común. Sin embargo, este último periodo trae consigo melodías muy inquietantes (López y Mitchell 2012).

El perfilamiento de los partidos de izquierda republicana catalana y socialistas con un horizonte nacionalista comienza a proyectarse y a despertar preocupación en el país; en este periodo, la economía española gozaba de una bonanza con respecto a la media europea,

convirtiendo al país ibérico en la octava economía más grande del mundo (López y Mitchell 2012); el ámbito económico que años antes se perfiló como un debilitador del catalanismo, comenzó a ser utilizado como un importante instrumento político a su favor, creando una dimensión discursiva globalizadora hasta días presentes, conjugada en conceptos tributarios pagados por los catalanes para subsidiar regiones pobres de otras comunidades autónomas, sin una justa retribución equivalencial en gasto público para con Cataluña (Col-lectiu 2012).

El tercer factor debilitador, fue la pervivencia en el gobierno de Aznar de un centralismo rígido, similar a épocas anteriores a la Transición, que confluía con la carencia en materia propositiva, discursiva y política que sufría el catalanismo en los inicios del siglo veintiuno; estas dinámicas configuraron un contexto caracterizado en palabras de Artur Mas, actual presidente de la Generalitat de Cataluña como: "Una autentica regresión e involución autonómica en España caracterizada por un menosprecio que no toca al bolsillo pero si a la dignidad, representando un punto de inflexión entre la decadencia del momento y el resurgimiento del activismo actual" (Salvados - Cara a cara Artur Mas y Felipe González 2014).

La radiografía descriptiva que se puede producir de dicho periodo de estancamiento del catalanismo puede encontrarse en las alocuciones o entrevistas que daban los líderes políticos y sociales del activo catalanismo actual, en los años iniciales del siglo cursado. Por ejemplo, Artur Mas, actual Presidente de la Generalitat y del partido CiU de Jordi Pujol, es una las cabezas visibles del catalanismo que en una entrevista en la época presidencial de Aznar se auto describía como un catalanista mesurado y federalista que creía en el derecho de Cataluña a vivir de una forma distinta dentro del contexto español (Salvados - Cara a cara Artur Mas y Felipe González 2014).

Por lo tanto, se puede argumentar que en la época reciente más débil del catalanismo, el movimiento encontró una pervivencia tenue y controlada bajo conceptos no beligerantes para con España, como el federalismo político y convenios de autonomía económica que no lograron esconder el distante manejo gubernamental para con las regiones y sus movimientos nacionalistas, que se degeneraban en medio de conflictos

internos y profundas ambigüedades, dejando a un lado, la lucha y defensa de los objetivos lingüísticos y socioculturales.

3.2. Resurgimiento del catalanismo: Evolución entre dignidad y crisis económica

El resurgimiento de la potencia discursiva en la agenda política española del catalanismo fue focalizado por el renacer de los sectores izquierdistas y socialistas en Cataluña, que luego de dos décadas de moderación frente a Madrid en la Generalitat de Pujol y CiU, lograron que la unión tripartita del PSC, ECR e ICV lograra con victorias electorales parlamentarias y la entrada de Pasquall Maragall a la presidencia de la Generalitat, un principio de renacimiento político del Catalanismo.

Dicha coalición se introdujo desde el año 2004 de manera paralela a otros partidos políticos a la generación de una reforma al Estatuto de Autonomía de 1979, considerándolo limitado y generador de conflicto de competencias entre las relaciones de Cataluña y la administración del Estado (Noguer y Piñol 2010). El nuevo Estatuto debería contener, entre otros elementos constitutivos, las bases para un nuevo modelo de financiación autonómica, inversión pública en infraestructuras, competencias judiciales y administrativas, menesteres y compendios de la Generalitat, y derechos y deberes lingüísticos (Parlament de Catalunya 2013). La iniciativa jurídica de reformar el Estatuto de Autonomía era del interés de todos los espacios políticos e ideológicos en Cataluña, incluso contaba con el apoyo desde épocas electorales por el electo presidente José Luís Rodríguez Zapatero.

Tras dos años de consensos fue aprobado por Referéndum en junio de 2006 por las Cortes, pero el documento final fue recortado y reformado, limitando los objetivos y elementos diligenciados por los partidos políticos en Cataluña (Noguer y Piñol 2010). Dicho recorte junto al incumplimiento sistemático de las inversiones previstas (De Riquer y Albareda 2013), una disposición negativa por parte del gobierno de Zapatero y las grandes presiones ejercidas por poderes empresariales, militares, mediáticos y eclesiásticos castellanos en contra del texto surgido del parlamento catalán, minaron en gran medida el sentido de progreso y unidad nacional que se volvía a sentir en Cataluña (De Riquer y Albareda 2013).

Los aspectos innovadores y fundamentales que se proyectaban en Cataluña desaparecieron en la depuración y revisión hecha en Madrid, las medidas reductoras del expolio fiscal, bilateralidad, autogestión y reivindicación nacional no se hicieron realidad, dejando una estela de frustración en la clase política catalana que proyectaba en el autogobierno un proceso gradual hasta la soberanía (De Riquer y Albareda 2013). Esto generó un primer punto de inflexión en el proceso de fortalecimiento del Catalanismo, el cual siempre ha contenido múltiples ideologías y visiones, pero no abandonaría su objetivo nacionalista frente a la resistencia gubernamental.

"El Parlamento de Cataluña, recogiendo el sentimiento y la voluntad de la ciudadanía de Cataluña, ha definido de forma ampliamente mayoritaria a Cataluña como nación" (Generalitat de Cataluña 2006 s.f. b) rezaba el preámbulo del Estatuto de Autonomía de Cataluña hasta que la Sentencia del Tribunal Constitucional de 28 de junio de 2010, declaró a dicha declaración como retórica sin más validez que la sentimental, pero sin valor jurídico alguno (Lázaro 2010). Dicha sentencia constitucional se transforma con su afirmación del catalán como lengua "no preferente" y declarar la relación de cooperación entre Cataluña y el Estado como bilateral pero no de igualdad entre ambos, como uno de los incentivos más memorables al resurgimiento total del Catalanismo contemporáneo.

La "literatura innecesaria" (Salvados - Cara a cara Artur Mas y Felipe González 2014) que colmaba a la sentencia en palabras del ex presidente Felipe González generó malestar en Cataluña e hizo renacer lógicas del catalanismo de los ochentas, más activo y contestatario, con protagonistas como la Plataforma Som una Nació de manera instantánea a la publicación constitucional. Artur Mas califica dicha sentencia como "grotesca, presentando un marco represor para Cataluña" (Salvados - Cara a cara Artur Mas y Felipe González, 2014). La respuesta de Cataluña no se hizo esperar y el 10 de julio de 2010, marchó por las calles la mayor manifestación de la historia democrática en Cataluña englobada bajo la Plataforma Som una Nació; las arengas alrededor de conceptos como independencia, libertad y autonomía eran la banda sonora de la movilización, sin imaginar que ese día, el movimiento volvía a perfilarse y a convertirse en uno de los pilares del separatismo catalán de la era presente.

El Catalanismo y su diversidad ideológica y política desde sus inicios, desarrollo, pervivencia y posterior debilidad, inauguraba un periodo donde el camino soberanista y nacionalista no permitía los puntos medios y mesurados vividos en el periodo de Pujol, y se introducían todas sus aristas y partidos políticos en establecer marcos para lograr su objetivo nacional. Artur Mas que ya era líder en la época de CiU aseguró que "Cataluña, lejos de rendirse, se muestra dispuesta a alzar su voz pacíficamente pero de forma contundente" (Noguer 2010). Además los partidos de izquierda como ERC proyectaban el auge separatista, y por ende, la cohesión y capitalización hacia un nuevo voto mayoritario independentista (Noguer 2010).

La galopada independentista que gozaba el Catalanismo tenía su *crescendo* a la par del desarrollo de la crisis económica española perviviente hasta la actualidad; la burbuja inmobiliaria, deterioro de la productividad nacional, atrasada política energética y las fisuras públicas y financieras fueron los causantes primordiales de esta grave recesión (Herráez, 2010). Recesión económica que afectó a España, pero que vendría a convertirse en uno de los instrumentos y caldo de cultivo discursivo más importantes y útiles del Catalanismo contemporáneo, ya que en una sociedad donde la crisis amenaza los estamentos, instituciones y equilibrio social, proliferan y se fortalecen los canales críticos y opositores.

Ese accionar separatista, ese "desliga primero para unir después" (Montero 1931) que se había marchitado volvía con más fuerza a la par del caótico momento económico, pero, ¿en qué sentido?; El periodista Alfonso Rojo expone que la "crisis económica y la situación de desempleo facilita, estimula, acelera o cataliza la aparición de movimientos nacionalistas", debido a la implementación discursiva de la idea de fractura y desaparición del Estado español, aprovechado por los movimientos y sus líderes como Artur Mas.

3.3. Evolución del catalanismo y actual rol del F.C.B.

En la antigüedad, los nacionalismos españoles se distinguían por una continua propaganda literaria y por una evolución de la fórmula regionalista (meramente sentimental) a la posterior formula separatista (de contenido político) que canalizaba al capital humano

(Montero 1931). El sentimiento expone el historiador Jordi Canal tenía la capacidad de crear movimientos, sus visiones, objetivos y agendas sociopolíticas, pero en la actualidad son los movimientos y su capital humano los que alimentan constantemente al sentimiento, su pervivencia y capacidad de logro (Lluís Companys, El Catalanismo 2011).

He aquí la evolución palpable en la actualidad de movimientos como el Catalanismo, que en su resurgimiento gracias a las acciones del capital humano, rindió su capacidad primitiva de génesis de movimientos, para encontrar su alimento en estas coaliciones. El F.C.B. se encumbra gracias a su dimensión masiva, cohesionadora y totalizadora como espacio de baja cultura unificador de discurso de los distintos matices catalanistas, como un gran protagonista del trasegar multidimensional del Catalanismo.

Un ejemplo palpable en la realidad, es la relación directamente proporcional entre el ascendente prestigio y veneración mundial por el F.C.B. y el conocimiento, apropiación y estima por los elementos culturales y sociales presentes en el discurso catalanista, por parte de personas situadas en países alejados, apolíticas o con ideologías o intereses no relacionados. Las arengas en catalán hechas por fanáticos en otros continentes, el honor de llevar una camiseta con distinciones cosidas sobre los colores de la senyera y la asidua aparición de personajes relevantes del F.C.B. como directivos y jugadores en eventos o manifestaciones pro nacionalistas, son dinámicas que exponen la evolución del rol de defensa cultural que representa el equipo de fútbol y su aporte al fortalecimiento del catalanismo.

En un contexto donde la crisis económica es de relevancia discursiva para el Catalanismo, convirtiéndolo para muchos académicos en un "nacionalismo económico" (Laínz 2013), que opaca las cuestiones lingüísticas raciales, culturales y artísticas por cuestiones económicas, antagonizando muchas veces al frente económico sobre el frente cultural, el F.C.B. además de sus potencialidades sociopolíticas, se posiciona como un canalizador y abanderado de todo el compendio cultural, mostrándolo desde las arengas de los *culés*, alocuciones de presidentes o jugadores hasta los colores de la *senyera* en su camiseta.

Aprovechando esta potencialidad, el F.C.B. con el fin de "transmitir valores y dinamizar el uso del catalán entre los más jóvenes" ("Barcakids" cruza el Mediterráneo

2013), estableció una institución educativa y pedagógica con actividades académicas y deportivas para niños y jóvenes en Alguer, ciudad situada en la isla italiana de Cerdeña, donde se habla catalán, debido a la migración de catalanes siglos atrás.

Artur Mas reconoce al F.C.B. como un "gran escaparate, no solo de puertas adentro, sino un gran escaparate de puertas afuera, que en 2014 cuando se cumplen 300 años de la Guerra de Sucesión y caída de Barcelona, se muestra como un embajador cargado de símbolos de todo tipo, ilusión de todo tipo, de sentirse de un país que vale la pena" (Artur Mas considera "acto al servicio del país" 2013).

"Més que un club", lema conocido del F.C.B. se vuelve realidad al conocerse de manera mediática citando informes secretos del Gobierno español que "una posición radical y firme del club a favor de la consulta, el referéndum y la independencia influiría entre un 30 y un 40% de los votantes, y la balanza podría inclinarse en la consulta soberanista" (RT 2014). Se encuentra aquí la comprobación de la exposición de Jordi Canal, con respecto, a la evolución histórica del Catalanismo, el cual en épocas actuales se ve alimentado por la constitución en su interior de movimientos humanos, donde el F.C.B. muta sus dimensiones deportivas y recreacionales, para despertar todo un aparato político salvaguardando aristas socioculturales, que es capaz de cohesionar discursos y discrepancias ideológicas, y así dirigir la agenda nacionalista. Representando con esto, a palabras de Jordi Pujol: "El equipo nacional de Cataluña por su identificación total con la identidad" (Jordi Pujol: «El Barça es el equipo 2012).

El F.C.B. y su activación de potencialidades sociopolíticas para la defensa del compendio cultural, simbólico y sentimental del catalanismo, en confluencia con la otorgación de interés y visibilidad mundial como organización prestigiosa, es un proceso que salvaguarda los pilares socioculturales del Catalanismo, permitiendo que no se vea opacado por luchas igual de importantes, en otros ámbitos como el económico o político, y así, alimenta el fortalecimiento y la solidez integral del nacionalismo.

CONCLUSIONES

La revisión analítica de los aportes teóricos del académico español Jesús Laínz alrededor de la evolución macroestructural del Catalanismo contemporáneo giran en torno a la relevancia del ámbito económico sobre dimensiones como lo cultural, identitario o lingüístico. El "Nacionalismo económico" (Laínz 2013) que teoriza Laínz, tiene sus inicios con Pasquall Maragall y con la recesión se establece como la hoja de ruta del Catalanismo. Un nuevo nacionalismo que abandona sus elementos etnicicistas y lingüísticos para cobijar inclusive a inmigraciones no catalanas, que se encuentren de acuerdo con el frente económico del proyecto soberanista (Laínz 2013); pretendiendo una redefinición económica y política sincera hecha en un Estado libre (Trías s.f., págs. 3 – 4).

Laínz expone el concepto de Cataluña como una "Nación Hábitat" (Laínz, 2013), donde el capital humano y los movimientos que confluyen en su interior pueden decidir su rumbo, partiendo de la idea de la imposibilidad de una autonomía e independencia consensuada con España, ya frustradas y gastadas las vías políticas, jurídicas y mediáticas. Por lo tanto, el rol del F.C.B. como defensor sociocultural e identitario ha favorecido la evolución desde primitivas manifestaciones de senyeras ondeadas, grafitis contestatarios en las paredes, intelectualidad prohibida, beligerancia y volubilidad del sentimiento, hacia una masificación internacional de los elementos constitutivos, que ha permitido el aumento en elementos, instrumentos y capital humano del Catalanismo actual.

La academia española ha expuesto que el eclipse de lo económico sobre lo identitario, descubriendo dimensiones discursivas que permiten la pervivencia del movimiento, ha generado cierto desarraigo cultural (Laínz 2013); es en estas arenas políticas, donde el F.C.B. como escenario de baja cultura se articula como eje discursivo y permite abocar las diferentes visiones nacionalistas que confluyen y colisionan, bajo conceptos totalizadores como la lengua, los símbolos y la historia de la reivindicación identitaria presentada de manera masiva e incluyente.

La utilización totalizadora y relevante de los significantes constitutivos del Catalanismo por parte del F.C.B. funciona como una plataforma de relanzamiento discursivo nacionalista, resultado de una articulación equivalencial de demandas alrededor

de la construcción de un discurso, unificación y consecución de un objetivo común. En este escenario incluyente se configuran las cadenas de solidaridad y significación con respecto a la teoría de Laclau y Torfing, convirtiéndose el club catalán en una hegemonía que logra condensar la identidad popular de las demandas múltiples y equivalenciales, articular el discurso unificado de objetivos y significantes, y así potencializar y fortalecer el objetivo general catalanista.

Gracias a la dimensión totalizadora discursiva del rol del F.C.B. conjugada con su relevancia cultural, es un sujeto político que su inexistencia o limitación en otros contextos nacionalistas como Irlanda, Escocia, Flandes, Lombardía o País Vasco, ha generado desarraigos culturales y lingüísticos por elementos más universales. En Cataluña se vivió en el periodo decadente anteriormente descrito, donde el francés, inglés o español colmaban las actividades artísticas, culturales y sociales de diferentes sectores (Laínz 2013), hasta que en épocas de resurgimiento catalanista, el F.C.B. entra como persona que rescata, cohesiona y construye una defensa los elementos constitutivos, otorgándoles interés con su expansión cognoscitiva a nivel mundial como equipo exitoso y laureado.

BIBLIOGRAFÍA

Bakthin, M. (1986). *Géneros del habla y otros ensayos tardíos*. Rusia: s.n.

Benet, J. (1995). *L'intent franquista de genocidi cultural de Catalunya.* España: Publicacions de L´Abadia de Montserrat.

Bueno, G. (2003). *Mito de la Izquierda.* España: Ediciones B, Barcelona.

Bueno, G. (2004). *El mito de la cultura: Ensayo de una filosofía materialista de la cultura*. España: Editorial Prensa Ibérica.

Foucault, M. (2002). *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber, Siglo XXI.* España: Siglo XXI Editores.

Freud, S. (2010). *El Malestar en la Cultura.* España: Alianza Editorial.

Laclau, E. (2006). *La Razón Populista.* Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Laínz, J. (2004). *Adiós, España: Verdad y mentira de los nacionalismos.* España: Editorial Encuentro.

Lainz, J. (2014). *España contra Cataluña: Historia de un fraude.* España: Editorial Encuentro.

Laraña, E. y Gusfield J. (1994). *Nuevos Movimientos Sociales: De Ideología a la Identidad.* España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Martínez, G. (2012). *CT o la Cultura de la Transición.* España: Editorial Debolsillo.

Moa, P. (2013). *Los nacionalismos vasco y catalán En la Guerra Civil, el franquismo y la democracia*. España: Editorial Encuentro.

Moa, P. (2004). *Una historia chocante: Los nacionalismos vasco y catalán en la historia contemporánea de España.* Editorial Encuentro.

Pabón, J. *Cambó 1876 – 1947.* 1999. España: Editorial Alpha.

Payne, S. (1965). *Falange*. *Historia del Fascismo Español.* Estados Unidos: Ediciones Ruedo Ibérico.

Rando, V. (2013). *Memoria y silencio en la transición, a partir de la Ley de Amnistía de 1977.* Francia: Universidad Stendhal.

Tilly, C. (2002). Los mecanismos en los procesos políticos. Estados Unidos: Universidad de Columbia.

Torfing, J. (1999). *Nuevas Teorías del Discurso.* Estados Unidos: Editorial Wiley.

Capítulos en libro

González, A. (2011). El interés italiano por el estatus futuro de Cataluña. En González, A. *Cataluña bajo vigilancia: El Consulado Italiano y el Fascio de Barcelona (1930 – 1943).* (págs. 132 – 133). España: Universitat de València.

Kudryashova, E. (s.f.). La Senyera. En Kudryashova, Elena y Pedret i Rovira, Quim. *Tradiciones, Fiestas y Leyendas de Catalunya*. Disponible en: http://www.catalunya-tradiciones.com/catalunya-libro.html. España: s.n.

Vázquez, M. (1996). Madrid en estado de sitio. En Vázquez, M. *Un Polaco en la corte del Rey Juan Carlos* (págs. 11 – 47). España: Ediciones Alfaguara.

Artículos en publicaciones académicas

Barrera, A. (1997). Lengua, identidad y nacionalismo en Cataluña durante la transición. En *Revista de Antropología Social Universidad Complutense de Madrid*. 6, 109 – 136.

Billig, M. (2003). Argumentar y Pensar: una aproximación retórica a la psicología Social. En *Revista Entornos.* 1 (2), 10–28.

De Riquer i Permanyer, B. (s.f.). Francesc Cambó ante el régimen de Franco. El intento de reconstruir la Lliga Catalana (1944 – 1947). En *Historia Contemporánea.* 13, 5–20.

Durán Durán, A. (2008). Políticas de lugar en los movimientos sociales contemporáneos. En *Revista Diálogos Latinoamericanos.* (14), 3–4.

Ferrer i Gironés, F. (2002). La repressió de la llengua catalana. En *Revista Serra d´Or*. (515), 18–21.

Gaggero, C. Jiménez, C. López, M. Gisela. Poblete. Paola. (2009). Graffiti, espacio social y política. En *Revista Comunicación y Medios*. (13), 102-103.

Gómez, S. y Opazo, M. (2007). Características estructurales de un club de fútbol profesional de élite. En *IESE Business School - Universidad de Navarra*. (705), 1-14.

Rubio Hernández, A. (2006). La Lengua: medio de dominación o vehículo de poder la imposición del castellano en el Nuevo Reino de Granada. En *Revista Académica de la Universidad del Valle.* (26), 189 – 210.

Trías, J. (1995) ¿Qué es el catalanismo? En *Revista Cuenta y razón del pensamiento actual*. (94), 3 – 4. Disponible en: http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/094/Num094_014.pdf

Artículos en publicaciones no académicas

Alfonso Pérez: "Es triste ver a Guardiola, que ha jugado con la selección, apoyando la independencia de Cataluña". (2014, 1 de octubre). *Libertad Digital.* Disponible en la página web: www.libertaddigital.com/deportes/futbol/2014-01-10/alfonso-perez-es-triste-ver-a-guardiola-que-tantas-veces-la-camiseta-de-la-seleccion-apoyando-la-independencia-de-cataluna-1276507918/

Artur Mas considera “un acto al servicio del país” la camiseta del Barça con la senyera. (2013, 6 de junio). *Diario 20minutos de España.* Disponible en la página web: http://www.20minutos.es/deportes/noticia/artur-mas-servicio-al-pais-camiseta-barca-senyera-1836681/0/

Barca, símbolo eterno del catalanismo. (2014, 15 de septiembre). *Periódico El Telégrafo.* Disponible en la página web: http://www.telegrafo.com.ec/futbol-internacional/item/barca-simbolo-eterno-del-catalanismo.html

Bueno, G. (1996, 29 de diciembre). La cultura selecta es el opio del pueblo democrático. *La Nueva España Diario Independiente de Asturias.* Disponible en la página web: http://www.fgbueno.es/hem/1996s29.htm

Cuando Cataluña decida que la independencia es lo mejor, el Barca estará a su lado. (2012, 20 de septiembre). *Libertad Digital.* Disponible en la página web: http://www.libertaddigital.com/deportes/liga/2012-09-20/rosell-cuando-cataluna-decida-que-la-independencia-es-lo-mejor-el-barca-estara-a-su-lado-1276469080/

De Luna, M. (2011, 23 de junio). El 33 rememora mañana los 30 años de La Crida a la Solidaritat. *Diario El Periódico de Cataluña.* Disponible en la página web: http://www.elperiodico.com/es/noticias/tele/rememora-manana-los-anos-crida-solidaritat-1052327

De Riquer, B. y Albareda, J. (2013, 26 de octubre). Todo vale contra el Catalanismo. La realidad que se soslaya es la sentencia del Constitucional que laminó el Estatuto. *Diario El País de España.* Disponible en la página web: http://elpais.com/elpais/2013/10/22/opinion/1382460628_299411.html

Eco, U. (2010, 16 de agosto). Alta, media y baja cultura. *Revista Ñ de El Clarín.* Disponible en la página web: http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2010/08/16/_-02207363.htm

El Barça lucirá los colores de la 'senyera' en la segunda camiseta. (2012, 11 de septiembre). *El Periódico Cataluña*. Disponible en la página web: http://www.elperiodico.com/es/noticias/deportes/barca-lucira-los-colores-senyera-segunda-camiseta-2202109

El FC Barcelona es el mejor embajador de Cataluña, según estudio de la UOC. (2013, 27 de mayo). *Periódico ABC España* Editorial EFE. Disponible en la página web: http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1424455

El FC Barcelona podría darle la independencia a Cataluña. (2014, 10 de junio). *RT*. Disponible en la página web: http://actualidad.rt.com/actualidad/view/130692-barcelona-catalunya-independencia-espana

Entrevista a Artur Mas. Conseller en CAP del Gobierno Catalán desde 2001. (Hecha el 20 de diciembre de 2002). (s.f.). *Testimonios para la Historia.* Disponible en la página web: http://www.testimoniosparalahistoria.com/entrevista/artur-mas-conseller-en-cap-del-gobierno-catalan-desde-2001/

Entrevista a Casilda Guell. En el Catalanismo actual se echa en falta la existencia de una sola voz. (2008, 12 de agosto). *El Mundo.* Disponible en la página web: http://www.elmundo.es/elmundo/2008/08/12/barcelona/1218532287.html

Entrevista a Jordi Pujol. President de la Generalitat de Cataluña de 1980 a 2003. (Entrevista hecha el 6 de junio de 2003). (s.f.). *Testimonios para la historia.* Disponible en la

página web: http://www.testimoniosparalahistoria.com/entrevista/jordi-pujol-president-de-la-generalitat-de-catalunya-de-1980-a-2003/

Espinosa, F. (2012, 17 de marzo). El Legado suicida de Joan Gamper. *La Ciudad Deportiva.* Disponible en la página web: http://www.laciudaddeportiva.com/el-legado-suicida-de-joan-gamper

Fallece Ramón Serrano Súñer, el ministro de Interior y de Asuntos Exteriores de Franco. (2003, 2 de septiembre). *Periódico el Mundo de España.* Disponible en la página web: http://www.elmundo.es/elmundo/2003/09/01/espana/1062432517.html

Guerra, D. Pi y Margall, "Unionista". El consentimiento del federalismo actual es para unirse, no para separarse. (2014, 19 de mayo). *Diario El País de España.* Disponible en la página web: http://elpais.com/elpais/2014/05/09/opinion/1399624436_925672.html

Herráez, V. (2010, 1 de febrero). Causas de la crisis económica en España. 2010. *Mundonoticiashoy.com* Disponible en la página web: http://www.mundonoticiashoy.com/noticia/1939/

Jordi Pujol: «El Barça es el equipo nacional de Cataluña». El ex presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, aseguró que el FC Barcelona es, a falta de selecciones oficiales, el "equipo nacional de Cataluña" por su "identificación total" con la identidad. (2009, 15 de julio). *Diario ABC.es* Disponible en la página web: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-15-07-2009/abc/deportes/jordi-pujol-el-bar%C3%A7a-es-el-equipo-nacional-de-catalu%C3%B1a_922565947875.html

La intrínseca relación entre el Barca y la política en Cataluña. (2013, 12 de marzo). *Diario Público.* Disponible en la página web: http://www.publico.es/deportes/452052/la-intrinseca-relacion-entre-el-barca-y-la-politica-en-catalunya

Lázaro, J. (2010, 29 de junio). Cataluña queda como "nación" retórica y "nacionalidad" efectiva. Diario El País de España, Archivo. Disponible en la página web: http://elpais.com/diario/2010/06/29/espana/1277762401_850215.html

Noguer, M. (2010, 11 de julio). Rechazo masivo al recorte del Estatuto. La sentencia del Tribunal Constitucional provoca la mayor manifestación de la historia del catalanismo. La marcha deriva en un acto independentista. *Diario El País de España, Archivo.* Disponible en la página web: http://elpais.com/diario/2010/07/11/espana/1278799201_850215.html

Noguer, M. y A. Piñol. (2010, 28 de junio). El Estatuto Catalán en 10 preguntas. *Diario El País de España.* Disponible en la página web: http://elpais.com/elpais/2010/06/28/actualidad/1277713031_850215.html

Fernández, P. (2012, 22 de diciembre). ¿Sufrirá el Barcelona el destino del Atlético Tetuán? *La libertad digital.* Disponible en la página web: http://www.libertaddigital.com/opinion/pedro-fernandez-barbadillo/sufrira-el-barcelona-el-destino-del-atletico-tetuan-66841/

Robles, A. (2011, 17 de mayo). Catalanismo, Nacionalismo e Independentismo. *La libertad digital.* Disponible en la página web: http://www.libertaddigital.com/opinion/ideas/catalanismo-nacionalismo-independentismo-1276239006.html

Robles, A. (2013, 23 de enero). Comienza la transición de Cataluña a la democracia, 2013. *La Libertad Digital.* Disponible en la página web: http://www.libertaddigital.com/opinion/antonio-robles/comienza-la-transicion-de-cataluna-a-la-democracia-67159/

Otras publicaciones

Archivo Fútbol Club Barcelona. (s.f.) Una Divisa Histórica. Consulta realizada en julio de 2013. Disponible en la página web: http://arxiu.fcbarcelona.cat/web/castellano/club/club_avui/mes_que_un_club/mesqueunclub_historia.html

Archivo Fútbol Club Barcelona. (s.f.). 1936. La trágica muerte del presidente Josep Suñol i Garriga. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.fcbarcelona.es/club/historia/detalle/ficha/1936-la-tragica-muerte-del-presidente-josep-sunol-i-garriga

Archivo Fútbol Club Barcelona. (s.f.). De Les Corts al Camp Nou (1922-1957). Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://arxiu.fcbarcelona.cat/web/castellano/club/historia/etapes_historia/etapa_2.html

Assemblea Vinarós (Indignats Vinarós). (2012, 7 de abril). La derecha nacionalista catalana [Web log post]. Disponible en la página web: http://asambleavinaros.wordpress.com/2012/04/07/la-derecha-nacionalista-catalana/

Basa, D. *Terra Lliure, punt final.* [Archivo de video]. (2007). Disponible en: http://www.fulltv.com.ar/peliculas/terra-lliure-punt-final.html

Biblioteca Luis Ángel Arango - Banco de la República de Colombia. Biblioteca Virtual. (s.f.). Teoría de las 5 W. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/teoriadelascinco-w.htm

Centre D´Estudis Jordi Pujol. (s.f. a.). Activismo Jordi Pujol. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.jordipujol.cat/es/jp/activista

Centre D´Estudis Jordi Pujol. (s.f.). Biografía Jordi Pujol. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.jordipujol.cat/es/jp/biografia

Chopra, R. (2013, 17 de enero). El rol del FC Barcelona manteniendo el nacionalismo catalán [Web log post]. Disponible en la página web: http://www.sportskeeda.com/football/the-role-of-fc-barcelona-in-fueling-catalan-nationalism

Col-lectiu Wilson. (2012, 21 de noviembre). El dividendo fiscal de la independencia [Web log post]. Disponible en la página web: http://www.wilson.cat/es/comunicats-conjunts/item/209-el-dividend-fiscal-de-la-independencia-conjunt.html

Congreso de los Diputados España. (s.f.). Sinopsis del Estatuto de Cataluña. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.congreso.es/consti/estatutos/sinopsis.jsp?com=67

De Jesus, J. (1997). La estética del Graffiti en la sociodinámica del espacio urbano [Web log post]. Disponible en la página web: http://www.graffiti.org/faq/diego.html

Fundació FC Barcelona. (2013, 19 de abril). "Barcakids" cruza el Mediterráneo y llega a Alguer. Consulta realizada en noviembre de 2014. Disponible en la página web: http://fundacion.fcbarcelona.es/detalle/noticia/barcakids-cruza-el-mediterraneo-y-llega-a-alguer

Generalitat de Cataluña. (s.f. a). Consenso y condicionantes de la Transición. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www20.gencat.cat/portal/site/memorialdemocratic/menuitem.ee056c33a166afb46e940efcb0c0e1a0/?vgnextoid=c3cdf99e32f51410VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD&vgnextchannel=c3cdf99e32f51410VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD

Generalitat de Cataluña. (s.f. b). Estatuto de Autonomía 2006. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.gencat.cat/generalitat/cas/estatut/preambul.htm

Generalitat de Cataluña. (s.f. c). La transición democrática y el debate sobre el nuevo marco constitucional del plurilingüismo. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www20.gencat.cat/portal/site/culturacatalana/menuitem.be2bc4cc4c5aec88f94a9710b0c0e1a0/?vgnextoid=23885c43da896210VgnVCM1000000b0c1e0aRCRD&vgnextchannel=23885c43da896210VgnVCM1000000b0c1e0aRCRD&vgnextfmt=detall2&contentid=8366edfc49ed7210VgnVCM1000008d0c1e0aRCRD&newLang=es_ES

Generalitat de Cataluña. (s.f. d). Los orígenes del catalanismo político. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www20.gencat.cat/portal/site/culturacatalana/menuitem.be2bc4cc4c5aec88f94a9710b0c0e1a0/?vgnextoid=841c5c43da896210VgnVCM1000000b0c1e0aRCRD&vgnextchannel=841c5c43da896210VgnVCM1000000b0c1e0aRCRD&vgnextfmt=detall2&contentid=629f3c084ded7210VgnVCM1000008d0c1e0aRCRD&newLang=es_ES

Ocaña, J. (s.f.). El sistema canovista. La Constitución de 1876 y el turno de partidos. La oposición al sistema. Regionalismo y nacionalismo [Web log post]. Disponible en la página web: http://www.historiasiglo20.org/HE/11a-3.htm

Jesús Laínz, Pasado, presente y futuro del separatismo catalán. [Archivo de video]. (2013, 28 de abril). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=3vhnzXZKuec

Lluís Companys, El Catalanismo. [Archivo de video]. (2011, 12 de septiembre). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=VOdFaSB4jG4

López, A. y Mitchell, P. (2012, 10 de diciembre). El callejón sin salida de la independencia catalana, segunda parte. 2012. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.wsws.org/es/articles/2012/dec2012/ptsp-d10.shtml

Mallet, V. (2012, 9 de junio). Lunch with the FT: Jordi Pujol. Disponible en la página web: http://www.ft.com/cms/s/2/7dd7f3f4-aefd-11e1-a4e0-00144feabdc0.html#axzz36GWIbaLv

Memoria Republicana (s.f.). Francesc Maciá, visionario separatista [Web log post]. Disponible en la página web: http://www.memoriarepublicana.com/francesc-macia-visionario-separatista/

Minchinela, R. (2010, 15 de marzo). Alta y Baja Cultura [Web log post]. Disponible en la página web: http://minchinela.com/repronto/2010/03/15/capitulo-34-alta-y-baja-cultura/

Montero Díaz, S. (1931). Los Separatismos. Cuadernos de Cultura [Web log post]. Disponible en la página web: http://www.filosofia.org/his/h1931a2.htm

Organización Política 21. (s.f.). Izquierda Catalana [Web log post]. Disponible en la página web: http://www.politica21.org/expocatalana2.htm

Parlament de Cataluña. (2013, febrero). Estatuto de Autonomía de Cataluña Texto Consolidado. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.parlament.cat/activitat/cataleg/EstatutConsolidat_es.pdf

Pep Guardiola: "Catalonia is not Spain". [Archivo de video]. (2010, 6 de diciembre). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=BdhwZeU77N0

Salvados - Cara a cara Artur Mas y Felipe González. [Archivo de video]. (2014, 2 de febrero). Disponible en: http://www.youtube.com/playlist?list=PLVUa6TIGm-qMqioGA6GnoB0t4Ll2oJo0W

Sociedad Catalana de Genealogía. (s.f.). La caída de Barcelona y la abolición de la Generalitat (1714-1716). Consulta realizada en mayo de 2014. Disponible en la página web: http://www.scgenealogia.org/catalunya/historia/ecai.htm

Som una Nació, 30 anys d´un acte històric al Camp Nou. [Archivo de video]. (2011, 23 de junio). Disponible en: http://www.naciodigital.cat/noticia/32885/som/nacio/30/anys/acte/historic/al/camp/nou

Zallo, R. (2014, 23 de febrero). La transición vista desde el País Vasco: una interpretación [Web log post]- Disponible en la página web: http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/transizallo.pdf